

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

Se ha repartido el tomo II y último del TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, escrito en inglés por el Sr. Playfair, cateirático de obstetricia en Londres, é ilustrado con numerosos grabados, Adelanta la impresion del TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL del Dr. Neumann.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por 2.000 páginas que compondrán, cuando sea posible, cinco tomos de 400 páginas. En las provincias ultramarinas 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

ADVERTENCIAS.

1.^a

Algunos de nuestros suscritores certifican las cartas en que remiten libranzas del Giro mutuo. Pueden ahorrarse ese gasto, por cuanto si alguna libranza se perdiere es cosa fácil obtener otra segunda.

2.^a

En adelante no se repartirá con EL SIGLO MÉDICO, prospecto ni impreso a uno, sin que previamente sean satisfechas, segun su extension é importancia, de 25 á 50 pesetas.

3.^a

Los Ayuntamientos que deseen anunciar las vacantes de médicos, cirujanos, farmacéuticos, practicantes ó ministrantes, pueden dirigirse á los Directores de este periódico, y serán publicadas GRATUITAMENTE con la necesaria extension.

ANUNCIOS NACIONALES.

BAÑOS SULFUROSOS DE SALINETAS DE NOVELDA,

ABIERTOS DESDE 1.^o DE JUNIO Á FIN DE SETIEMBRE.

Curacion pronta y segura de las afecciones no cancerosas de la matriz, herpes, escrófulas, úlceras antiguas y oftalmías parpebrales, resolucion de los infartos de las vísceras y de las glándulas.

Precios y viaje económicos.

Memorias, farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, núm. 93, Madrid, las remite francas por correo á quien las pida.

POCION RECONSTITUYENTE DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

SOLUCION DOSADA

de extracto de

CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de Paris

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que antes solía contener. Cada centímetro cúbico representa un gramo de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Peton, Laborde, etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis*, *metrorragia*, *hemoptisis*, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas.

Esta preparación del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT

Farmacéutico de 1ª Clase, Paris

La *Peptona* es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la acción de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que después de la digestión ha pasado á la circulación.

Siendo la *Peptona* carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante que recursos pueden sacar los facultativos de la *Peptona*, en todos los casos en que la nutrición es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como adyuvante en la nutrición de los niños.

Señalamos á los Sres. Facultativos las dos preparaciones siguientes:

1º **Vino de Peptona de Chapoteaut.** — Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2º **Conserva de Peptona de Chapoteaut.** — Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su unión con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

HELICINA

superior y javabe heliculado del doctor Baron Barthelemy.

Unicos adoptados por las Academias de Medicina, contra **pulmonía** y todas afecciones de pecho, cuyo carácter principal es la tos. — Muy recomendados á la solicitud de los señores médicos, á quienes se remitirá un folleto científico, pidiéndolo al doctor, **105, boulevard Magenta, Paris.** — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa Sordo, 31.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administración: PARIS, 22, 14 Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabétes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de hilar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

Se venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miguel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También Lomana, Alcalá, 8.

LOMBRIZ SOLITARIA.

Curación cierta con los

GLOBULOS SECRE-

TAN, Farm., laureado y

decorado: (extracto verde de

raíces frescas de helecho

macho de los Vosges.) Unico

remedio infalible, inofensivo,

facil de tomar y de digerir, adoptado en los

hospitales de Paris. Depósito: SECRETAN,

avenue Friedland, 37, PARIS. Precio, 48 reales

(Evitar las imitaciones).

Madrid: Garcera, Príncipe, 13.



ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infalible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantaneamente los dolores y los cura radicalmente.

Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Un frasco, 48 rs.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Sociedades.—¡Siempre igual! —Vamos viviendo.—SECCION DE MADRID.—Cálculo vesical de difícil diagnóstico.—Cartas sobre la pelagra.—BIBLIOGRAFIA.—Una obra muy curiosa.—SECCION PRÁCTICA.—Quiste dérmico del ovario izquierdo.—HIDROLOGIA MEDICA.—Noticias importantes de las aguas de Alhama de Aragón por D. José Salgado.—PRENSA MEDICA: *Nacional*: Un caso teratológico.—*Extranjera*: Tratamiento del cáncer por un nuevo método.—Un caso de sífilis conjuntival.—Propiedades anestésicas del bicloruro de etideno.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—Sesión literaria del 1.º de Mayo de 1880.—*Monte-pío Facultativo*.—VARIEDADES.—La sífilis epiléptica.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

SOCIEDADES.—¡SIEMPRE IGUAL!—VAMOS VIVIENDO

La Academia de Medicina no ha celebrado sesión pública esta semana, por ser festivo el día destinado á este género de trabajos. La médico-quirúrgica sólo una sesión ha tenido y en ella ha continuado el ya espirante debate de la fiebre tifoidea. La Sociedad de terapéutica celebró reunión en el Colegio de farmacéuticos el lunes último y continuó dando muestras del nativo vigor propio de esta etapa primera por que está atravesando. Una comunicación relativa á la *arenaria rubra*, del Dr. Jimeno Cabañas y varios casos de empleo de la pilocarpina presentados por el Sr. de Blas, ocuparon toda la sesión con una discusión principalmente encaminada á designar los efectos fisiológicos positivos del moderno alcaloide.

Ha ocupado mucho á las personas interesadas en los sucesos que pueden influir en nuestra profesión y en su enseñanza el decreto del Ministerio de la Gobernación, de que ya dimos cuenta en nuestro número anterior, referente á la enseñanza clínica en el Hospital de la Princesa. La coincidencia de esta determinación con el proyecto de ley llevado al Senado por el Dr. Creus y en el cual se pide la enseñanza clínica en todos los hospitales, las exigencias de la época y lo que en todos los países cultos acontece, hacían suponer que aquella medida no tendría un carácter privado y aislado que después de todo no valdría la pena de un Real decreto, sino que correspondería á todo un plan en que, dado el primer paso por el ministro de Gobernación, sería desarrollado el pensamiento por su compañero de Fomento, sin cuyo concurso el que el primero legisle sobre enseñanza, es lo mismo que si nosotros dispusiéramos lo que había de comer nuestro vecino. Los días han pasado, y en resumi-

das cuentas Fomento no dice esta boca es mía, de suerte que el decreto maldita la falta que hacía, pues ya en el de Instrucción de Beneficencia de 1873 estaban creadas las clínicas, y en el Reglamento de Noviembre de 1876 se volvía á insistir sobre el mismo asunto. Vean nuestros lectores si teníamos razón diciendo al comenzar ¡siempre igual!

Nuestra sanidad marítima va haciéndose cada día más transigente, más blanda, más dócil, conciliadora y suave, correspondiendo así cariñosa, tierna y rendida á los halagos de navieros y comerciantes... Buena prueba es de ello una real orden, fecha el 17 del actual, que se ha publicado en *La Gaceta* del viernes y que podrá verse en el siguiente número. ¡Cuidadito con aflojar demasiado los tornillos sanitarios, prescindiendo de consideraciones y prácticas que no han dado hasta el presente tan mal resultado para que se las condene!

Por de pronto, y sin detenernos á examinar dicha real orden detalladamente, hemos de advertir á nuestros estimables compañeros los directores de sanidad de puerto y demás funcionarios facultativos que les auxilian, el peligro en que la expresada real orden les pone, y la dificultad con que tropezarán para no verse enredados en la red que se les tiende. Su servicio será parecido al de un centinela; por cuanto habrán de hallarse antes de 20 minutos al costado de todo buque que fondee, si no quieren que una sola multa los lleve la quinta parte del haber mensual. ¡Y pobre del que ordene un régimen cuarentenario que se califique de improcedente por error ó infracción legal, y se ve en el caso de indemnizar una sola vez en toda la vida sanitaria que le quepa—de cierto poco larga—los daños y perjuicios que ocasione! Entonces quedará arruinado para siempre. ¡Qué ganga son los tales empleos en sanidad marítima! Sólo un recurso les queda: el de imitar al Gobierno en punto á docilidad, transigencia y blandura. Guárdense de toda reclamación de capitanes, patrones, navieros, comerciantes y demás especuladores, y cuando haya necesidad de cortar por alguna parte, apliquen el cuchillo implacable á la sanidad, que se halla perfectamente anestesiada. Ya lo sabrán ellos hacer, puesto que se les enseña de oficio. ¡Oh, si á toda autoridad se la sujetara á multas y castigos de igual manera, empezando desde las más altas!

DEOIO CARLAN.

MADRID 23 DE MAYO DE 1880.

CÁLCULO VESICAL DE DIFÍCIL DIAGNÓSTICO.

OBSERVACION COMUNICADA Á LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA POR EL SR. D. EUSEBIO CASTELO Y SERRA.

Señores: es muy comun y corriente que cada cual aportemos á estas sesiones literarias parte del más ó ménos rico tesoro de los hechos clínicos que ya en los hospitales, ya en la práctica particular ó privada caen bajo el dominio de nuestra observacion y merecen, por lo curiosos ó raros, quedar consignados en los anales de la ciencia.

Suelen por lo regular estas historias corresponder á sucesos felices, á enfermedades en que el resultado ha sido la curacion, el éxito un triunfo terapéutico. Mas como yo entiendo que ilustran tanto ó más que los casos afortunados, los adversos, y que uno de los principales deberes del médico es la franqueza en confesar y publicar sus derrotas al par que sus victorias, y como en el caso de que voy á daros cuenta se ha podido, aunque venciendo algunas dificultades, practicar la autopsia, que ha confirmado, *hasta donde era posible*, el diagnóstico formado y aprovechar la clarísima y abundante luz que sobre estas cuestiones arroja la anatomía patológica,—esa rama de la medicina cuya importancia todos reconocéis y que ya no se ocultó á los médicos de la antigüedad, tanto que, como todo el mundo sabe, inspiró al célebre Morgagni su más notable obra *De sedibus et causis morborum per acertorum indagatis*,—voy en breves palabras á daros noticia de un enfermo asistido por mí en el hospital de San Juan de Dios, que falleció víctima de su penosísima enfermedad y al que pertenece la pieza patológica que teneis á la vista.

El día 13 de Febrero último ingresó en el hospital, ocupando la cama núm. 20 de la sala 4.^a, á mi cargo en dicho establecimiento, J. M., de 28 años de edad, soltero, ciego desde su infancia y natural de Torrijo del Campo (provincia de Teruel). Era este sugeto, de mediana estatura, delgado, pálido, de pelo y barba negros y de un temperamento que, aun cuando alterado por los sufrimientos, podía calificarse de linfático-nervioso.

Teníanle sus padecimientos en una situacion moral tan triste, que era casi imposible obtener de él dato alguno preciso relativo á su historia y antecedentes patológicos; sabíase únicamente que habia padecido blenorragias, que cuatro años antes habia estado en una de las clínicas de la Facultad de Medicina, que á la sazón corria á cargo del doctor Cortejarena, á causa de una infiltracion urinosa, segun parece, puesto que tuvo una inflamacion gangrenosa del escroto con destruccion casi total

de este, la cual dejó al descubierto ambos testículos. En dicha region se observaba una extensa, rugosa y blanquecina cicatriz que acreditaba la importancia, índole y extension del padecimiento. No habia en el enfermo señales ó indicios de infeccion sifilítica.

Los síntomas que presentaba eran los siguientes: enflaquecimiento, palidez general, semblante abatido y que expresaba un gran sufrimiento, inquietud, poco apetito, indiferencia á la vida, ayes y quejidos lastimeros casi continuos que se aumentaban de breve en breve rato cada vez que espelia una corta cantidad de orina; los dolores eran permanentes; pero se aumentaban durante la emision y *no desaparecian despues de verificada esta*, sino que unas veces se mitigaban algo y otras se exacerbaban extraordinariamente. No habia fiebre. El chorro de orina era más débil y delgado que de ordinario; esta era escasa, turbia, de color lechoso, con estrias de sangre unas veces y otras con sangre en disolucion en la masa de líquido, cubriendo ó empañando el vaso de cristal en que se recogia con una capa lactescente como una tela de huevo y dejando depositar en el fondo del mismo una cantidad variable de moco.

Al exterior nada se notaba en los órganos genitales, sino la cicatriz de que queda hecha mencion. Introducida una sonda metálica ordinaria en la uretra, llegó sin dificultad hasta la region prostática, de donde fué imposible hacerla pasar. Se ensayaron varias sondas de diferentes calibres y corvaduras, incluso las flexibles y terminadas en espiral, las prostáticas de Mercier y de Civiale, variando la direccion, cambiando de postura al enfermo, elevando el tronco, comprimiendo con la mano izquierda por la region perineal, y todo fué en vano: tal era el obstáculo que la próstata infartada, comprimiendo y dislocando el conducto uretral, oponia. Unicamente las candelillas de goma, flexibles y de los números bajos de la escala, penetraban en la vejiga, y aun esto con gran molestia y dolor para el enfermo. El reconocimiento rectal confirmó el abultamiento de la próstata, principalmente en su lóbulo izquierdo.

En virtud de todos estos síntomas y resultados de la exploracion directa manual é instrumental, se diagnosticó la enfermedad de *prostatitis crónica y blenorrea*. Sospechas se abrigaban de que existiera alguna concrecion calculeosa, algun cálculo; mas como no fué posible llegar á la vejiga y explorar convenientemente la cavidad de esta viscera, nada pudo afirmarse sobre este punto.

El tratamiento consistió en dieta apropiada, bebidas demulcentes, bicarbonato de sosa primero, benzoato de cal despues, al interior y á dosis altas,

y como tópicos sanguijuelas al periné, baños de asiento emolientes y templados, cataplasmas de linaza al periné tambien, unturas anodinas, enemas é inyecciones uretrales emolientes y calmantes.

Se intentaron las inyecciones vesicales emolientes, alcalinas, con una disolucion ténue de nitrato de plata (grano por onza), con la de ácido fénico, etcétera, pero se hicieron tan mal á causa de las dificultades que vienen expuestas y de las molestias que el enfermo acusaba, que bien puede decirse acerca de esta forma de medicacion que fué como si no se hubiera empleado.

Por esta especie de calvario fué pasando el pobre enfermo, sin descansar de dia ni de noche, orinando continuamente, siempre quejándose, hasta que perdido el poco apetito con que contaba, agotadas sus fuerzas por la escasa alimentacion, los dolores y el insomnio, empezó á presentar alteraciones en la composicion de su sangre y perturbaciones de la inteligencia, sucumbiendo en la mañana del dia 6 de este mes.

Vencidas las dificultades que al principio se presentaron para poder practicar la autopsia, hizose al fin ésta y el resultado fué el que os manifiesta la pieza patológica que acabais de examinar y está á la vista, y que se reduce á lo siguiente: la uretra sana en toda su extension, si se exceptúa en su porcion prostática, donde se observa un color más encendido, efecto de la hiperemia que por compresion é irritacion debió experimentar en vida; la próstata abultada de volúmen y su lóbulo izquierdo casi destruido y convertido en un absceso cuyas paredes profundamente alteradas constituyen una extensa caverna muy parecida á las que se observan en los pulmones de los sujetos que mueren de tuberculosis; la vejiga reducidísima de capacidad; sus paredes considerablemente engrosadas, la membrana mucosa de un color blanco-azulado, como macerada, destruido su epiteliom en muchos puntos, con elevaciones lineales prolongadas de arriba abajo y de atrás adelante, constituyendo columnas carnosas y una ulceracion en la pared superior y lado izquierdo, junto al orificio interno del cuello vesical, muy parecida por su aspecto á la del lóbulo de la próstata.

Obsérvese además, apenas se abrió la vejiga, la existencia de un cálculo, que es el que teneis á la vista, de figura esferoidal, de color blanco, de superficie áspera, desigual, formada por unas especies de agujas ó cristales que lastiman los dedos cuando se les comprime con alguna fuerza, del tamaño de una acerola, de poco peso atendido su volúmen (dos dracmas y media menos un grano), fácilmente deleznable ó desmenuzable y que por todos estos caracteres físicos parece debe hallarse for-

mado principalmente de fosfato de amoniaco y magnesia.

¿De cuándo databa—se preguntará—la enfermedad del infeliz, objeto de esta comunicacion? ¿Cuál ha sido la filiacion ó el orden sucesivo en que se han presentado los padecimientos de la próstata y de la vejiga y la formacion de cálculo?

Si se atiende á que cuando este sugeto estuvo en la clínica del Sr. Cortejarena, cuatro años hace, este profesor le podia introducir una sonda hasta la vejiga, estableciendo una comparacion entre él y otro enfermo de la misma sala que padecia de un cálculo, para que sus alumnos se acostumbrasen á percibir las diferencias en uno y otro individuo, claramente se deducen dos consecuencias, á saber: 1.^a, que el enfermo entonces no padecia de estrecheces orgánicas de la uretra; 2.^a, que á la sazón no existia el cálculo, porque caso de existir difícilmente se habria escapado la comprobacion de su existencia al reconocido hábito y pericia del señor Cortejarena en esta clase de investigaciones.

En cuanto al orden de sucesion de los fenómenos morbosos, parece natural presumir, casi puede asegurarse que abrieron la escena los padecimientos de la mucosa uretral, la ó las blenorragias que, invadiendo la porcion prostática é inflamando esta glándula de una manera aguda y violenta, dieron lugar á una supuracion que, al abrirse paso á las regiones más próximas, facilitó la fuga ó extravasacion de alguna cantidad de orina que produjo la infiltracion y por consiguiente la gangrena de las tunicas escleróticas, de que fué curado el enfermo en las clínicas de la Facultad. Que, como suele suceder en las enfermedades de la próstata, la inflamacion se propagó á la vejiga y los obstáculos á la libre y franca emision de la orina y los remansos y alteraciones de este líquido dieron lugar á la formacion del cálculo.

De todos modos y sea como quiera, paréceme que este caso, tan poco frecuente en la práctica como complejo, suministra útil enseñanza y merecia consignarse para que se comprendan y confirmen todas las dificultades que á veces suele ofrecer el diagnóstico de ciertas enfermedades y la importancia de los trastornos funcionales y de las lesiones ó alteraciones de los órganos que aquellas pueden producir.

CARTAS SOBRE LA PELAGRA.

III.

Sr. D. Clodomiro Bonfigli, médico-director del manicomio de Ferrara.

Mi muy querido colega: Obra en mi poder el folleto *La pelagra*, publicacion de la Sociedad italiana de higiene, re-

cibido hace unos días y por el cual le doy un millón de gracias.

Olvidadas, ó mejor dicho, pasadas por alto algunas notas bibliográficas, apuntaré en la presente, y aún en las sucesivas, las nuevamente encontradas en la segunda revista hecha en EL SIGLO MÉDICO, para que sea todo lo completa que pueda, sin embargo de que, como dice la Redacción, muy pronto la conocerá cumplidamente por el libro de D. Faustino Roel. Como quiera que este ilustrado médico de Oviedo profesa ideas contrarias á las de los aficionados al *verdet*, le recomiendo su adquisicion, pues dadas las relevantes prendas de su autor, será una obra digna de figurar en toda biblioteca.

1868. Número 758, página 445.—En la seccion de Variedades hay un epígrafe que dice: *Paso á las opiniones que no ofrecen peligro*.

1869. *Estudios sobre la pelagra*.—Memoria premiada en el año 1867 por la Academia de Medicina de Madrid. Su autor Juan Bautista Calmarza.

Números 785, 787, 788, 789, 790, 791, 793, 794, 796, 797, 799, 800, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 814, 817, 818, 821, 823, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835 y

1870. Números 838, 840, 842, 845, 846, 847, 848, 849, 851, 852, 854, 855, 858, 862, 863, 865 y 866.

1870. Número 840, página 73.—Hay un artículo que dice: *Hospital general de Madrid. Clínica del Dr. Martin de Pedro. Hojas clínicas. Pelagra*.

1870. Número 845, página 150.—*Clínica del doctor Martin de Pedro. Mal de Casal*.

1871. Número 930, página 677.—Bajo el epígrafe *La cuestion Costallat*, hay un artículo firmado por D. Higinio del Campo.

1871. Número 932, página 708.—Bajo el epígrafe *A EL SIGLO MÉDICO y á todos los médicos de Europa. Sobre la lepra-pelagra de Occidente*, hay un artículo firmado por don José Martínez.

Aunque pensaba dedicar esta carta á darle una idea de la topografía de este pueblo, número de vecinos, costumbres y usos de los mismos, medios de subsistencia, etc., he torcido la intencion dejándolo para lo último, y aquí empezaré dando los detalles de la enfermedad pelagrosa, tal como la he observado en la localidad.

Como mis estudios sobre la pelagra no alcanzan más allá de lo observado en esta villa y lo que haya podido leer en libros ó en periódicos, mis escritos carecerán por consiguiente de ese tinte especial y sabor científico que tienen aquellos que se forman, basados en una gran experiencia y en concienzudas y detenidas observaciones.

Ínútil me parece y así lo consigno, pasar revista á las discusiones más ó menos acaloradas y apasionadas de algunos escritores sobre la parte etiológica de la enfermedad, porque ya sólo la ceguera es la que hace sostener á determinados profesores que no puede existir la pelagra sin el hongo del maíz.

Voy á referir lo que he visto y V. podrá despues juzgar con más acierto, dada su notable instruccion en la ciencia médica.

Es la pelagra, mal de la rosa ó mal de Casal, una enfermedad que, á pesar de haberse dado á conocer en muy

buenos escritos y ser su diagnóstico fácil, pasa sin embargo desapercibida en muchísimos puntos y por bastantes médicos, aún aquellos que ya la han visto varias veces, en virtud de ciertas circunstancias que despues trataremos de indicar.

Yo estoy convencido hasta la evidencia y voy con los que creen que es la pelagra tan antigua como el hombre ó como el sol, segun dice Strambio; que la pelagra no es una endemia, que es propia de este país ni del otro, por más que en unos puntos esté más desarrollada que en otros; que se manifestará en donde quiera que se reúnan las condiciones etiológicas, propias para su génesis, y que mientras haya mundo tendremos pelagra, pudiendo parodiar las palabras del Evangelio, sustituyendo la palabra pobres y formando lo siguiente: *Pelagrosos tendreis entre vosotros*.

Todavía no se ha dicho la última palabra del mal de la rosa, sobre todo en la parte etiológica, y necesario es que aclaremos el misterio para concluir de una vez con las distintas cuestiones que á cada paso se suscitan, fijándonos en los términos en que se ha de describir la enfermedad, para que los autores clásicos la estampen en sus libros y pase ya como moneda corriente.

Tres clases de desórdenes la caracterizan segun todos los que de ella han escrito: 1.º desórdenes gastro-hepático-intestinales; 2.º desórdenes cerebro-raquidianos, y 3.º exantema ó eritema de la piel en los puntos puestos al descubierto, especialmente del dorso de las manos y de los piés y en la cara.

En los certificados de defuncion que yo acostumbro á dar desde hace algunos años, hay al respaldo un cuadro de las enfermedades que pueden ser causa de la muerte, segun Bacquerel y que yo he modificado en algunos puntos, en el cual he puesto la pelagra en la 6.ª clase que dice: *Lesiones orgánicas, aberraciones de nutricion, etc.*, por no considerarla como dermatose, como enfermedad de la piel solamente, como enfermedad eruptiva, como he visto en algunos autores, sino como una lesion de la nutricion.

La trilogía ó trípode pelagroso, no siempre se presenta á la observacion: falta algunas veces la erupcion, otras los trastornos digestivos, y algunas tambien los cerebro-raquidianos, ó al ménos son unos mucho más ostensibles que los otros para absorber la atencion y pasar desapercibidos los demás, lo cual suele depender de la intensidad y antigüedad del mal, del sugeto, condiciones en que se halla colocado, tratamiento, estado financiero en general de la nacion ó del pueblo, estado particular del individuo, condiciones climatológicas y constitucion médica del año ó estacion, sin que por eso pueda dejar de llamársele pelagra.

En muchos de los que sabíamos padecian el mal de Casal, hemos visto, en el mes de Marzo ó Abril, diarrea ó estreñimiento, falta de apetito, poca ó ninguna fuerza, falta de actividad, facies especial, cansancio, demacracion y los trastornos consiguientes á una lesion profunda de la inervacion y nutricion, lo cual nos ha indicado que aún cuando entonces la erupcion no se haya presentado, no por eso ha dejado el mal de hacer su manifestacion.

Algunos con erupcion, si bien ligera, en el dorso de las manos y en las mejillas, comen y beben perfectamente y

sólo han manifestado una ligera tristeza y un aspecto *sui generis*, pasando así un año, cuando en el anterior ó en el siguiente han presentado las tres clases de desórdenes, de manera que no se podía dudar.

En no pocos tambien y antes de que la enfermedad tomara vuelo, ha venido la diarrea, falta de apetito y fuerte eritema, pero sin mareo, vértigos, accesos delirantes, etc.

En este estado de cosas se hace algunas veces el diagnóstico difícil, sobre todo para el que por primera vez examina un enfermo, calificándolo de diversa manera, cuando con una sola palabra estaba aclarado el enigma.

Sin eritema ó con él muy poco manifiesto y más si el enfermo dice que no es más que la quemadura del sol y el médico no está acostumbrado á ver pelagrosos, la enfermedad deja de nombrarse, pasa la manifestacion primaria y el enfermo *se cura*, siendo muy bueno el médico que le puso el plan último; pero ¡ay! Marzo siguiente dirá la verdad.

Como en este pueblo hay una costumbre muy particular, consistente en aparejar la burra ó arreglar el carro y en silencio, sin conocimiento del médico encargado de la visita, irse á los pueblos inmediatos, no pocos de los pelagrosos vistos por algun facultativo que pasa con nota de bueno, han sido calificados de distinta manera, aún teniendo el eritema en el dorso de las manos, cuya equivocacion se hubiera salvado, entre otras cosas, si tuviéramos otro modo de comportarnos y no consintiéramos que ningun enfermo fuera visto y examinado sin la hoja clínica del primero ó primeros profesores que le asistieran.

La pelagra es intermitente en sus manifestaciones, sobre todo en los primeros años y aún en ciertos individuos y no siempre, como he dicho anteriormente, están á la vista las tres clases de desórdenes gráficos de la pelagra, los cuales se presentan muy unidos, sobre todo cuando la pelagra es la que mata.

Dejando á un lado estas pequeñas generalidades pasará desde luego á ocuparme de lleno de la pelagra, que es lo que más nos importa por ahora.

Causas.—En primer lugar, y para que no se me olvide, diré que el maíz no se cultiva en este pueblo, no se importa, no se consume, no se utiliza en ninguna cosa y por lo tanto está demás el hablar de él estando sano, con hongo ó con verdet, alterado ó nó.

El pan es de candeal y en este pueblo se cosecha de excelente calidad, si bien se guarda el mejor para la exportacion, aprovechando lo restante para el consumo que suele ser inferior, más ó menos limpio, más ó menos bien lavado, cernido ó molido, con las semillas que en la tierra adquiere, de aneguilla, guijas, bordes, centeno, con caries ó gorgojo y aún con tizon.

Este pan se compra en las panaderías ó se fabrica en casas particulares que lo llevan para su coccion á los hornos públicos.

El de las panaderías, además de las faltas anteriores que procuran, sin embargo, corregir, tiene otra no menos grave, cual es la de contener mucha cantidad de agua.

El de las casas es más basto y moreno, y suele no tener la limpieza del primero, con el inconveniente de que como hacen muchos panes, se endurece y hasta se enmohece ó *morece*, segun dicen los naturales del país.

No todas las casas pueden amasarlo por su cuenta, ni todas tampoco por todo el año, sin embargo de que no faltan jornaleros que de cuando en cuando llevan una ó dos faneguillas de trigo al molino.

La pelagra se ha presentado, no obstante, en individuos que comen pan en las mejores condiciones, y no se ha manifestado en todos los que siempre ó casi siempre lo comen en malas condiciones.

La clase jornalera sobre todo, y los pastores en general, comen muy á menudo—los últimos siempre—pan sin levadura, es decir, unas tortas que cuecen en el fuego del hogar y hechas unas veces con harina de candeal sola ó mezclada con la de almortas sobre todo en la larga temporada de invierno, sin que por eso dejen de comprar alguna vez el pan ó de llevar si les prestan alguna carga al molino.

La harina de candeal, de guijas y frijoles, les sirve para hacer gachas con algun aceite, *pringue* ó manteca, que si en unos es por capricho, en otros es por necesidad y por bastante tiempo.

En general se consume muchísimo pan, lo cual me lo explico perfectamente: 1.º, porque con la mucha agua que contiene y por comerlo blando, se disminuye la cantidad que representa, el precio y el número de libras que cada uno debe tener, sin contar con que se vende faltar de peso tambien, y 2.º, por la falta de otros alimentos que compensen la necesidad de cierta cantidad de elementos nutritivos para el sostenimiento del hombre, y mucho más del trabajador.

Pasma á veces ver el pan que se comen con una cebolla, un pepino ó cosa así.

El candeal, ligeramente remojado en agua caliente y mondado en la superficie áspera de una teja, sirve de alimento en muchísimos dias y casas, cocido con algun aceite.

Prescindiendo de la leche de cabra que se suele tomar por corto tiempo—un novenario—por los enfermos, y que dicen servir sólo para abrir el apetito, la leche no constituye alimento, y mucho menos alimento exclusivo, sin embargo de que se conoce son muy aficionados á ella, pues cuando se les presenta ocasion no la desperdician y la beben con mucho placer.

La leche de ovejas—aún cuando de estas hay mucha—no la usan, sirviendo sólo para fabricar unos quesos raquíuticos: el suero se dá algunas veces á ciertos individuos de la familia de los propietarios.

Las carnes no se comen en abundancia, á pesar y muy á pesar de que se dice que consumen mucha, como trataré de probar.

Los segadores en el verano comen carne salada de oveja, que vulgarmente llaman *salon*, muchas veces de reses muertas ó enfermas, y alguna vez carne fresca, aunque no es lo más general.

La clase labradora propiamente dicha, tambien usa estos mismos alimentos, pero le agregan á veces el cocido de patatas, garbanzos, tocino, morcilla y carne, algunos otros guisos con carne, longaniza, lomo, conejos, pollos y huevos, lo cual sino es continuo, es por lo menos más variado.

En el otoño suelen continuar con esta misma costumbre, que cede en el invierno en unos y desaparece del todo en otros.

Para probar que son poco aficionados al cocido, apuntaremos, de paso, que dicen en general, yo *soy poco caldero*, yo *soy poco caldera*, sin embargo de que la carne sí les gusta, pues cuando tienen ocasión la comen con placer.

Prescindiendo de la clase alta y algunos de la clase media, los demás no ponen *puchero* sino en las enfermedades, en los partos, en bodas ó en algun día de fiesta.

En el otoño, cuando la clase jornalera tiene dinero—que les dura pocos días—comen mucha carne como si fueran lobos; pero ¡ay! el resto del año la tienen prohibida.

Aquí no hay bastante caza para que pueda servir de alimento exclusivo, abundante ó muy generalizado, pues sólo algun aficionado mata un conejillo, una liebre ó perdiz, no dedicándose nadie á la de los diversos pájaros que se ven esparcidos por los campos.

El bacalao, la melva, arenques y toda clase de pescados, de los que aquí, en general, se llaman sardinas, por supuesto azules ó negros y sumamente salados, se consumen muchísimo, y aún cuando estén algo alterados, no por eso dejan de expendirse, con tal de que se venda barato.

Una sardina, un pan y un jarro de vino, mantiene á un cavador casi todo el día, y no se cuidan de quitarles la sal á ninguno de estos pescados, pues antes al contrario es un aliciente para beber un traguillo más.

Las patatas se cosechan aquí, pero no siendo suficientes, se importan en ciertas épocas. Cuando existen en abundancia, constituyen un alimento casi exclusivo, fritas, cocidas, asadas, en caldo de patatas, patatas con manteca, ajo en mortero, y no siempre con mucha grasa, aceite ni pringue.

Las patatas se aprovechan con pupas ú hongos y con el rijo ó tallo que tan comun es cuando no se guardan en las condiciones debidas.

Dicen que la patata es el pan de los pobres.

Los frijoles, las guijas y aún las habas y lentejas, también se usan mucho en el invierno por la clase jornalera, con poco *unto*, como dicen ellos mismos.

Los tallos, las espinacas, y más que todo las collejas, son muy usadas en la primavera; vegetales que se comen crudos y cocidos y en mucha abundancia, no sólo por ser cuaresma cuando generalmente se crían, sino por la carencia de otros alimentos.

Los tronchos ó sarmientos verdes se comen muchísimo en su temporada con sal y vino, constituyendo para bastante número de individuos alimento exclusivo: pan, tronchos, sal y vino.

Los pepinos, los cohombros, los tomates y los pimientos, se están comiendo por muchísimo tiempo, puesto que además de cultivarse—aunque no en grande escala—se importan en bastante cantidad, por supuesto usados con mucho pan, sal y vino; los tomates y los pimientos crudos, en ensaladas y fritos.

Las uvas se empiezan á comer desde que son agraças, y con este sólo alimento y el pan, hay quien aumenta en peso, durante la temporada; suelen guardar también para el invierno, y, durante la recolección del azafran, se mantienen un día entero con una arganilla de uvas y el pan correspondiente.

Los melones y las sandías son muy buscados, llegando

hasta constituir el abuso, y mucho más en aquellos que no tienen otra cosa que comer ó tienen falta de apetito.

Las piñas verdes, la lechuga, el cardo, las coles, la calabaza, los nabos, las zanahorias, las habichuelas verdes y secas, también se usan bastante, así como el arroz, que por estar este pueblo cerca de Valencia se importa en mucha cantidad.

Los melocotones se importan verdes en gran cantidad y madurados artificialmente son consumidos solos ó remojados con vino.

Como quiera que los higos y las brevas son escasos, apenas si se comen en este pueblo, sucediendo lo propio con las cerezas, las guindas, las granadas, peras y ciruelas.

Las naranjas y los limones traídos en gran cantidad del reino de Valencia, son muy usados—abusan—por todas las clases del vecindario, produciendo á veces graves trastornos digestivos.

Haciéndose ya larga esta carta, me despido hasta otra y se repite suyo afectísimo, seguro servidor y amigo

Q. S. M. B.

TOMÁS VALERA Y JIMENEZ.

Quintanar del Rey, Abril de 1880.

BIBLIOGRAFÍA.

UNA OBRA MUY CURIOSA.

Es ciertamente curiosísima y de notorio mérito la que acaba de sacar á luz nuestro apreciable é ilustrado colega el Dr. D. Angel Pulido y Fernandez, tan ventajosamente conocido de los médicos españoles, con el título de *Lactancia paterna* (y *Ginecomastia*); de la cual nos ha hecho el obsequio de un ejemplar, dedicado con tan excesiva benevolencia como galante finura.

Consta el opúsculo á que nos referimos de 80 páginas, y se halla elegantemente impreso y en buen papel, como correspondia para que la parte material no desdiga mucho de la literaria y científica.

Tratándose de un escrito trazado por la pluma de nuestro joven compañero y amigo, mal pudiera faltarle un lenguaje castizo y claro, ni una frase galana y limpia, ni una precision poco comun; que no es el Dr. Pulido del número de los que le dicen á un engalicado que tiene una *placa mucosa*—cuando más ajeno se halla el pobrete de tan enojosa y poco lucida condecoracion;—de los que se *constipan* cuando no hacen del vientre; de aquellos que le llaman al émbolo de la aguda *piston*; de los que sufren *quintas* bajo el influjo de las frescas brisas del Guadarrama, haciéndose hoy día de distinta suerte el reemplazo del ejército; de los muchos que *constatan*, llaman á los granos *botones*—como á los de su chupa, se *anemian* presentan *hevetud* del semblante, llevan sufridos el *fardo* de algun trabajo ó desventura, toman el café con una *cureta*, se ocupan en *agredir* á toda persona viviente, llaman *eclosion* al nacimiento de un hijo, tienen el capricho de decir peñatescamente *urbe* á la ciudad, adoptan los verbos *estampillar*, *pasaportar*, etc.; con otros *tendientes* á hacer picadillo del habla de Cervantes sin *hesitar* siquiera en tan aciago oficio. *Dictaminando* muy á su sabor como les cumple, estableciendo *diferenciaciones*, *bravando* toda dificultad en la forma más *aberrada* y dando *tours* á tontas y á locas para hallar salida del apuro en que se ven.

Mas sobre lo castigo y puro del lenguaje; *rara avis* topamos con otra excelencia en el opúsculo de que se trata. Tiempos hubo, y no muy lejanos, en que estaba puesta en

moda una erudición tan indigesta y pesada que al leer un libro era tan árdua empresa para el lector la de salir de cada página sin enredarse de tal suerte en un bosque de empalagosas apostillas, de notas y comentarios,—cuyo objeto solía ser únicamente el de probar que aquellos pensamientos ó aquellas frases emanaban de algún autor notable, siquiera haya ocurrido lo propio miles de veces y cada día ocurran á cualquiera,—como si se hubieran metido entre espinos, zarzas y jaras, logrando evadirse sin girones en el vestido ni rasguños en las carnes. Distinta es la erudición en que abunda nuestro ilustrado amigo tocante á la *lactancia paterna* y la ginecomastia, pues que consiste en rebuscar diligente, por numerosos libros antiguos y modernos, cuanto encierran sus páginas respecto á hombres que hayan lactado sus hijos, ó sin llegar á tanto hayan ofrecido sus mamas un desarrollo fenomenal, así en hechos como en dictámenes y explicaciones. ¿Es comun en nuestros días género tal de labores literarias que consumen mucho tiempo, exigen la paciencia de un benedictino y son por añadidura tan escasamente apreciadas? Desde que, contradiciendo al espíritu evangélico se ha generalizado la opinión—y si no la opinión el *sentir*—de que el hombre sólo vive de pan, siendo su principal destino en el mundo el de proporcionarse como quiera que sea, mucho dinero para emplearle en toda clase de goces y regalos, son poquísimos los que consagran su vida á semejantes investigaciones científico-literarias, nutriendo su espíritu y cifrando su deleite en esas tareas á la par útiles y gratas.

Comienza el opúsculo por una *explicación previa* en que da á conocer cómo, buscando en la biblioteca de la Facultad de Medicina otra cosa, tropezó, con no escasa sorpresa ni corto regocijo, con una Memoria de D. José Castellar, en que se informaba al Colegio de San Carlos de cierto lechero que crió un hijo á sus pechos, y con la censura que de ella hizo el antiguo y afamado catedrático D. José Rives. Extracta luego el escrito de Castellar, en que refiere como Antonio Lozano, natural de Pampliega, en el arzobispado de Burgos, y residente en San Fernando de la Gobernación (Cumaná), por andar su mujer escasa de leche, dió en engañar á dos niños que había dado esta á luz, aplicándolos á sus pechos, que comenzaron á segregar leche, hallándose convertido en verdadera nodriza.

Excitada, en vista de tan raro hecho la curiosidad del Dr. Pulido, y puesto en aquel camino por el acaso, se dedicó á registrar numerosos libros científicos, y descubrió en sus páginas muchos otros casos de *lactancia paterna*. Uno observado por Beredictus, otros de que habla Bartholino, en particular uno de cierto individuo que, habiendo pasado desde Inglaterra á Calabira, fué examinado por Rhodio y Santorello—el cual había criado á un hijo,—otro que observó Waleo, muy parecido al de Lozano, y otro que el mismo Bartholino pudo observar.

Hace asimismo mención de un portugués que crió sus hijos, según Gaspar de Reyes; de otro que cuenta Robert, y de muchos más que fuera prolijo y quizás inconveniente expresar, por cuanto nos parece preferible que el curioso lector los examine por sí mismo.

No se ha contentado con citar hechos bien comprobados y más ó menos recientes: aunque no quiere detenerse á presentar una larga cita de autores respetables que han probado no serles completamente ajena la cuestión, escudriña en Hipócrates, Aristóteles, Pablo de Egina, Albucasis, Vesalio, Fabricio de Aquapendente y muchos más, hasta llegar á nuestro Martín Martínez, Bufon, Burdach, Huscke, Nélaton, Sinety, Caprou y Gaultet, lo que contienen relativo al asunto, resultando una monografía bastante completa.

Y sin embargo del interés que ofrece esta parte del opúsculo, no es la principal. Extiéndese luego en consideraciones muy importantes y atinadas, que tienen por objeto dejar sentado que el desarrollo mamario en el hombre, llamado técnicamente *ginecomastia* (pecho de mujer) es menos raro de lo que generalmente se cree, y lo prueba con no pocos hechos observados, algunos muy modernos y de-

bidos á españoles que aun viven, y advierte que la fisiología concurre por su parte á ratificar los anteriores conceptos, con no escasa copia de datos y razonamientos; indaga si el humor segregado por los pechos del hombre es una serosidad, como algunos han sostenido, ó una verdadera leche, y ofrece numerosas citas y opiniones que inclinan con fuerza á la afirmativa.

Más aun; dando al asunto la conveniente extensión, y por no dejarle rodeado de vaguedad y nebulosidades, deseoso de llevar el convencimiento al ánimo de los escrupulosos propensos á la duda, presenta un cuadro comprensivo de 59 observaciones de ginecomastia y secreción láctea en los hombres, expresando quienes los observaron.

Siguen otras muchas y muy interesantes consideraciones que nos es imposible extractar, y termina el opúsculo con estas palabras:

«Debemos concluir: ¿pueden sacarse aplicaciones prácticas de estos conocimientos para la lactancia? ó en otros términos: ¿es discreto engolfarse, como lo hizo Castellar, en la idea de que el hombre explote su probable aptitud secretoria? Parécenos que esta no es materia para tratarla muy en serio. Sin embargo, quizás no faltarán individuos que, alarmados ante esta invasión que hoy hace la mujer de los destinos del hombre, con perjuicio de otros más legítimos y sagrados que la naturaleza la señaló, piensen algún tanto afanosos si será conveniente que el hombre se prepare para grandes sustituciones. Así como así, al lado de la cuna donde duerme tierna criatura, hija de reputada doctora, abogada, diplomática, ó mujer estadista, nada tan edificante como el cuadro de un robusto marido, cuyos abultados y resistentes senos brinden al niño rica y cremosa leche, que á la par que satisfaga sus necesidades, le regenere de esa decadencia orgánica con la que tanto miedo para el porvenir nos infunden médicos antropólogos y sociólogos, cuando nos comparan la raza humana de hoy con la de pasados tiempos.»

Lo expuesto basta á dar una idea, si bien muy leve, de la interesante, curiosa y grata obra nueva que la ciencia debe al Dr. Pulido. Por no privar á los que la adquieran del gusto que habrá de proporcionarles su lectura, y también por no causar al autor un daño, siendo nuestro deseo su bien, hemos dejado de hacer en sus páginas algunas excisiones que darian colorido é interés á este artículo.

En una palabra: el reciente opúsculo del Dr. D. Angel Pulido es una verdadera joya literaria y científica que le honra por todo extremo, honrando de paso á la medicina patria.

R. V.

SECCION PRÁCTICA.

QUISTE DÉRMICO DEL OVARIO IZQUIERDO.

OVARIOTOMÍA.—CURACION,

POR EL DR. GOMEZ TORRES.

profesor de Clínica de Obstetricia, enfermedades de mujeres y niños en la Facultad de medicina de Granada.

REFLEXIONES.

I.

Varias son las teorías propuestas para explicar la formación de los quistes dérmicos, dermoides de Lebert, producciones pilosas enquistadas de Cruveilhier: unos afirman que estos tumores son la consecuencia de un embarazo extra-uterino; sostienen otros que es una monstruosidad por inclusion; algunos los creen siempre congénitos; Lebert, por fin, opina que son un producto de nueva formación, cuyo asiento puede ser cualquiera órgano de la economía, se pueden presentar en cualquier sexo y edad y explica su formación por heterotopia plástica. Discutiremos muy sumariamente los argumentos que se han aducido en pró y en contra de cada una de estas teorías.

*

El hecho innegable de observarse el mayor número de los quistes dérmicos en la mujer, ser el ovario su asiento casi constante y encontrarse en ellos frecuentemente piel, huesos, dientes, pelos y á veces materia cerebral, cordones nerviosos y fibras musculares, dió motivo para que estos tumores se hayan considerado por mucho tiempo y actualmente se consideren por algunos, como resultado de un embarazo extra-uterino.

Esta teoría quedó mal parada desde el momento en que se demostró con hechos concluyentes que tales productos patológicos podían presentarse en cualquiera época de la existencia, incluso la vida intra-uterina, que no son exclusivo patrimonio del sexo femenino y que podían tener su asiento en cualquiera órgano de la economía.

En una memoria del Dr. Pigné, presentada en 1846 á la Sociedad anatómica, se hace referencia de 18 casos de quistes dérmicos, cinco de los cuales se observaron en jóvenes que no habían cumplido 12 años, seis en niños desde seis meses á dos años, y los siete restantes en fetos de ocho y nueve meses.

Baillie encontró en el ovario de una joven impúber, de 12 años y en el de otra de 18, cuya membrana himen estaba intacta, un quiste que contenía pelos y dientes (1).

Ruysch encontró en el estómago de un hombre «un puñado de pelos y un pedazo de carne cartilaginosa y huesosa cubierto de un tejido cutáneo lleno de pelos, adherente á un lado del orificio superior del estómago, guarnecido de varios dientes (2).

Dice Celso, que entre la piel y la tráquearteria se desarrollan con frecuencia tumores enquistados, que los griegos llaman *broncoceles*, los cuales contienen una materia parecida á la miel, al agua y á veces huesecillos mezclados con pelos (3).

Morgagni encontró pelos en el espesor de la tienda del cerebelo; Hoffmann, en un quiste situado por encima de la oreja derecha y Dupuytren estirpó un quiste piloso del párpado superior á un niño de tres años.

El hecho clínico que motiva estas consideraciones viene á ser una prueba más contra la teoría de las preñeces extra-uterinas, como causa de los tumores dérmicos: la mujer, aunque púbera, no presentaba señal de haber cohabitado; los dientes eran numerosísimos; los huesos, si bien alguno hacía recordar al sacro y coxis y algun otro al temporal y frontal, las semejanzas eran algo remotas, y se ha dicho además que mientras el temporal tenía el tamaño que corresponde al de un niño de siete ú ocho años, el frontal era del tamaño de la uña de una persona adulta; la mayor parte de ellos presentaban formas de tal modo caprichosas, que todo esfuerzo de imaginación era insuficiente para encontrar la menor semejanza con alguno de los huesos del esqueleto humano. Prescindiendo, pues, de los antecedentes y de los signos de virginidad que ofrecía nuestra enferma, el simple examen de los elementos que constituían el tumor prueba suficientemente que no se trataba de una preñez extra-uterina.

Cuenta también con partidarios la teoría de la *inclusion*, sirve de apoyo cuantas razones hemos expuesto para desecharla teoría de los que atribuyen el origen de tales quistes al embarazo extra-uterino, sobre todo el hecho de haberlos encontrado en fetos, en órganos que nada tienen que ver con el ovario y en individuos del sexo masculino.

Los que así opinan no han tomado en cuenta que si en tales casos se tratara de una monstruosidad por inclusion, el tumor sería siempre perceptible desde la época del nacimiento y no sucede así. Dos teorías se disputan la preferencia respecto al modo de formación de los monstruos dobles: la que atribuye su origen á la *fusion* de dos gérme-

nes distintos y la de Valentin que los cree dependientes de la *segmentación* de un germen único.

Si se admite la *fusion* nos encontramos, como dice Broca, con la necesidad de aceptar como cosa factible la penetración de un germen en otro, lo cual presupone diferencias en su desarrollo y por consiguiente en su tamaño: es natural admitir, en tal caso, que el más pequeño se encierra dentro del mayor, admitiendo de paso la posibilidad de que el germen, cuyo desarrollo se encuentra ménos adelantado, y ha de ser por tanto ménos consistente, penetre en otro más desenvuelto y cuya consistencia ha de ser necesariamente mayor. Si se acepta la teoría de la *segmentación*, propuesta por Valentin, lejos de disminuir, aumentan las dificultades.

Tampoco puede aceptarse la creencia de los que sostienen que estos quistes son *siempre* congénitos y que pudiera apoyarse en algunas de las observaciones de Pigné.

Decía nuestra enferma que hasta ocho meses después del susto que, segun todas las probabilidades, motivó la enfermedad, no habia sentido la menor molestia ni abultamiento de ninguna clase en el sitio en que, á los 20 años de edad, percibió el tumor; ¿no es por demás extraño este silencio de 20 años?

El período menstrual se estableció normalmente á los 15 años, y hasta los 20, en que sufrió el susto, no experimentó el menor trastorno en esta importante función: en cambio refiere la enferma que todas las molestias se exasperaban en las épocas catameniales, y de aquí es justo deducir que si el quiste en cuestion hubiera sido coetáneo de la enferma, alguna molestia hubiera despertado, sino antes, al anunciarse la pubertad.

Resulta demostrado que los quistes dérmicos no son siempre congénitos; que si bien pueden presentarse en cualquiera órgano, es el ovario su asiento casi constante, y la época en que más frecuentemente se desarrollan es el período de la vida sexual.

Para explicar estos hechos es preciso tener en cuenta que el ovario goza de un poder creador muy superior al de los demás órganos: que esta potencia puede considerarse *in posse* durante los primeros años de la vida: es potencia *in actu* desde que se anuncia la pubertad y se debilita cada vez más desde la *época crítica*: de aquí la rareza de estos quistes en la vejez (4).

M. Liebert los considera como ejemplos de heterotopia plástica: con más propiedad pudiera llamarse *heterología*, puesto que la palabra *heterotopia* sólo significa error de lugar y en muchos de estos quistes, desarrollados después de la infancia, en los cuales se encuentran, por ejemplo, numerosos dientes, formados unos y otros en vía de formación, no sólo hay error de lugar, sino también error de tiempo.

II.

Una vez hecho el diagnóstico del quiste era inútil esperar la eliminación por los esfuerzos de la naturaleza: los elementos que lo constituían estaban identificados de tal modo con la superficie interna de la membrana quística, que hubiera sido indispensable la gangrena del pedículo, contar con abertura suficiente para la expulsión del quiste en totalidad, siendo al mismo tiempo necesaria la completa libertad del tumor: aún dadas estas favorables condiciones, el proceso necesario para la eliminación es suficiente para establecer íntimas adherencias, como sucedió en nuestra enferma, y no fué poca fortuna que éstas fuesen sólo parietales: las viscerales hubieran constituido una gravísima complicación.

(1) Cruveilhier. *Anat. Pat.* Traducción de D. Lucas Tornos. Madrid, 1831; tomo 2.º, folio 184.

(2) Cruveilhier. *Anat. Pat.* Traducción de D. Lucas Tornos.

(3) *Interdum etiam minutis ossibus pilli immixti.* Citado por Cruveilhier.

(4) No sabemos de ningún quiste dérmico del ovario desarrollado en la vejez: las últimas observaciones de tumores dérmicos del ovario de que tenemos noticia, han sido recogidas por M. F. Terrier y M. Polaillon; ambas enfermas se encontraban en el período de la vida sexual, pues la una tenía 17 años y la otra 38: en una y otra se hizo la ovariectomía con éxito feliz. (*Annales de Gynecologie*, 1875; T. 3.º, fol. 392. Id. id. T. 4.º fol. 412.)

No encontrando recurso fuera de la ovariectomía, se practicó esta operación y vamos á hacer algunas indicaciones sobre las dificultades que se ofrecieron en el caso actual.

El tumor, como queda dicho, habia producido una extensa úlcera del peritoneo y de la pared abdominal, por la cual hubiera podido penetrar, sin esfuerzo, una naranja de buen tamaño. El trabajo ulcerativo, que dió por resultado la identificación de una parte del tumor con la pared del vientre, habia comenzado y estaba, sin duda, bastante adelantado en la época en que el médico de la Calahorra lo incindió: en otro caso las consecuencias hubieran sido el derrame del líquido en la cavidad del peritoneo, seguido de una peritonitis probablemente mortal.

Practicada la primera incision á lo largo de la línea *alba*, fué preciso destruir las íntimas adherencias que unian la parte saliente del tumor con la pared del vientre, y este tiempo de la operacion fué el más largo y penoso. Ejercí las violencias obrando con los dedos y mango del escalpelo de dentro afuera, penetrando para ello por la incision que partiendo de la parte inferior de la abertura ulcerosa terminó algunos centímetros por encima de la sínfisis pubiana.

Aislado ya el tumor de la pared abdominal, el resto de la operacion fué relativamente fácil: la abertura que resultó permitia holgadamente la salida del quiste, y sus adherencias con los órganos próximos eran de poca importancia: la profundidad á que fué necesario practicar la seccion del pedículo, nos forzó á adoptar el método intra-peritoneal, que es, sin duda alguna, el ménos ventajoso.

En los puntos de sutura profunda se comprendió el peritoneo segun recomiendan Spencer Wells, Courty y otros, resultando perfecta la union en la parte inferior de la herida; mas en la superior que, producida por la ulceracion de la pared abdominal, era muy irregular, no fué posible establecer una reunion exacta entre sus bordes.

La cicatriz fué perfecta en todo el trayecto incindido con el bisturí; pero una gran parte de la abertura ulcerosa supuró, como era de esperar, y, luego que se separaron los puntos de sutura profunda para dar libre salida al pus, se produjo una gran hernia intestinal que se remedió con el auxilio de una compresion metódica; así se dió lugar á que la cicatriz, estrechando la abertura de dia en dia, fuese cada vez dificultando más la salida de las asas intestinales, hasta que la reparacion de la pared, por una cicatriz sólida, hizo imposible la reproduccion de la hernia. Los puntos de sutura profunda se separaron á los 12 dias, excepto uno correspondiente á la parte superior, que se separó al sétimo para dar salida fácil al pus y evitar que se derramase en la cavidad del peritoneo.

Al quinto dia se presentó un flemon en la fosa iliaca izquierda, que terminó afortunadamente por resolucion, mediante el empleo de 18 sanguijuelas y de las fricciones resolutivas con pomada mercurial: en caso de haber sobrevenido la supuracion se hubiera procurado la salida del pus por el fondo de saco vaginal.

El resultado fué todo lo satisfactorio que podia desearse, pues antes de los dos meses, la curacion era completa, y si la enferma permaneció en la clínica algunos dias despues, más fué por precaucion que por necesidad. Tan feliz éxito, dependió, en nuestro juicio, de la vigorosa organizacion de la enferma, de la falta de adherencias viscerales, del esmero con que se hizo lo que llaman los franceses *toilette de la cavité abdominale* y de los cuidados consecutivos.

Que las condiciones en que se encontraba nuestra enferma, influyó en el éxito, es indudable: la mayor parte de las ovariectomías se practican *in extremis*, cuando las fuerzas de la enferma se encuentran ya agotadas, y esta es sin duda alguna la causa principal de que las estadísticas den un número tan considerable de sucesos desgraciados. Hubo tambien en nuestro favor, en el caso que motiva estas reflexiones, la falta de adherencias de alguna importancia entre el tumor y las vísceras abdominales: esta circunstancia influye de un modo casi decisivo en el resultado de la operacion, segun demuestra la interesante estadística de

Kœberle: en ella se vé que de *veinte* ovariectomías en las cuales no hubo adherencias que destruir, obtuvo este hábil operador *diez y siete* curaciones; y entre *treinta y tres* operadas, en las cuales habia adherencias de importancia, fallcieron *diez y ocho*. La gravedad, sin embargo, varia, segun que el tumor se encuentra adherido á la pared abdominal, al epiploon, intestinos, matriz, mesenterio, hígado, diafragma, etc., pero el bello ideal, que pocas veces se realiza, es que el tumor esté completamente libre.

Tambien influyó en el éxito que obtuvimos el esmero con que se limpió la cavidad abdominal y los cuidados consecutivos, en los cuales nos ajustamos estrictamente á lo recomendado por los más experimentados ovariectomistas.

La enferma salió del hospital perfectamente curada, sin experimentar la menor molestia al andar, ejecutando sin dificultad los más variados movimientos, y sin haber sentido en los *cuatro años* que van transcurridos, el menor trastorno que pueda relacionarse con la operacion. A la fecha de nuestras últimas noticias (hace ocho dias), gozaba la operada de cabal salud y se encuentra embarazada por tercera vez, despues de dos partos felicísimos.

HIDROLOGÍA MÉDICA.

NOTICIAS IMPORTANTES

DE LAS

AGUAS DE ALHAMA DE ARAGON

POR D. JOSÉ SALGADO.

Al interés que inspiraron al ilustrado Director de este periódico D. Matías Nieto y Serrano los ensayos que tuve el gusto de practicar á su presencia, debo el favor de que se sirviera dar á conocer, en el número correspondiente al 5 de Octubre último, los resultados que, á más de confirmar los obtenidos en mis investigaciones del año anterior, demuestran que la atmósfera azoada de aquellas inhalaciones contiene antimonio y arsénico en division gaseosa, y en aptitud de obrar inmediatamente sobre los órganos respiratorios. Tanto el deseo de manifestarle mi reconocimiento por tan espontánea distincion, como la importancia de este fenómeno exclusivo de aquella atmósfera, me obligan á escribir estas líneas, que, á la vez de aquella satisfaccion, me permitirán reseñar algunas circunstancias de este medio de tratamiento, y otras varias que prueban la trascendencia de los hechos que he comprobado.

Para la más fácil apreciacion de éstos y del interés que ofrecen, creo oportuno recordar algunas condiciones de aquellas aguas de que me ocupé el año pasado.

Constituye la estacion balnearia de Alhama una grande erupcion de aguas termales, que brotan por multitud de puntos y sostienen varios establecimientos de baños, y que forman además un extenso lago navegable.

En los manantiales de este, en los que únicamente puede observarse curso ascendente del agua, se ve desprenderse de ella al nacer un raudal de burbujas gaseosas casi exclusivamente de azoe. Cogida en un vaso es clara y trasparente, no tiene olor, su sabor es ligeramente selenitoso y estíptico, su temperatura en las diversas nacientes de 33°,75 á 32°,25, su densidad es próximamente la de 1,000504, determinada en el agua de las termas, y ejerce una reaccion alcalina, que es más marcada despues de hervida y concentrada por los silicatos alcalinos que disuelve.

En los sitios que recorre el agua y que humedece el vapor, dá lugar la descomposicion de los bicarbonatos á incrustaciones calizas en que se encuentra reducido el yeso, y en el fondo de las pilas de las termas el hierro, el antimonio y arsénico, á influjo de la mucha materia orgánica que se reduce por la accion de la luz.

A esta misma accion se debe que las incrustaciones de

las paredes de algunos baños y galerías estén recubiertas de confervas y de líquenes.

Estas circunstancias determinan aquellas aguas como bicarbonatadas cálcicas, variedad antimonio-arsenicadas por la importancia terapéutica de estos mineralizadores y de su asociación. A su emergencia abandonan, como he indicado, una gran cantidad de gases, que ofrecen los caracteres del azoe, y cuya composición di á conocer, y el residuo salino de la evaporación es de 0,822 gramos por litro en el agua de las termas y próximamente en las demás.

El agua del lago es la que alimenta la cascada que modifica la atmósfera de las inhalaciones.

A este importante medio de aplicación está destinada una sala cuyo fondo presenta la forma de una bonita gruta natural, por la que se precipita desde su parte superior un torrente de agua termal, cayendo por gradas sucesivas hasta ocultarse en el fondo de un brocal que la separa de la sala, estando además rodeada de surtidores en todas direcciones que contribuyen á aumentar el agua que en vapor y pulverizada satura aquel ambiente. Al interior del brocal citado se nota, al aproximarse, una corriente de aire que penetra por la abertura de salida del agua, y que en su rápido ascenso arrastra una porción de ésta que aumenta la saturación de aquella atmósfera.

Esta es, sin embargo, trasparente, sin que se perciban señales de condensación ni el estado vesicular del agua más que en ocasiones á la inmediación de su lucerna superior, y cuando penetran por ella algunos rayos del sol. Siéntese á la entrada una impresión de calor, que la condensación de la humedad que se percibe hace referir á una temperatura mayor que la de unos 28° C., que tiene, pero que no ocasiona molestia ni produce sofocación, antes por el contrario, se advierte muy luego más facilidad en los movimientos respiratorios.

A pesar de que la transparencia de aquella atmósfera permite considerarla simplemente como saturada de vapor, contiene un exceso de agua extremadamente dividida, y además los gases que, según la determinación de los recogidos á 20 centímetros del suelo, están en la proporción de 81,5 de azoe, 17,3 de oxígeno y 1,2 centésimas de ácido carbónico. La abundante organización de las confervas y las incrustaciones de sus paredes revelan que aquel ambiente tiene en división gaseosa los elementos de mineralización del agua, lo que también he apreciado.

* *

El deseo de comprobar las extraordinarias condiciones de aquellas aguas, me indujo á repetir este año los ensayos que el anterior había realizado en las Termas, ocupándome, al efecto, de las aguas del establecimiento de San Roque, que nacen al otro lado del río, y del examen de las manchas á que dá lugar en las pilas de aquellos baños la reducción de varios mineralizadores. No contento con haber logrado lo que me proponía, me dediqué después á condensar el agua en vapor y suspendida en la atmósfera de la cascada, con el fin de apreciar si ofrecía el singular fenómeno de contener antimonio y arsénico, como me había atrevido á aventurar en vista de sus extrañas y poderosas virtudes.

Los resultados obtenidos dan á aquellas aguas un valor incalculable, y convierten sus inhalaciones, que se consideraban de ácido carbónico, en un recurso de grande interés contra muchos padecimientos de los órganos respiratorios, y el medio eficaz de combatir distintas alteraciones de otros órganos ó de la economía por la absorción pulmonal de las indicadas sustancias.

Otras comprobaciones pensaba haber realizado para evitar las dificultades consiguientes, á haberse ocupado personas distinguidas del análisis de estas aguas, y al efecto, tenía preparados productos y me había puesto de acuerdo con el distinguido catedrático de química D. Manuel Sáenz Díez, precisamente en los momentos en que ocurrió un

suceso extraordinario que me hizo desistir de mi propósito.

Para las practicadas con las aguas de San Roque, concentré 50 litros de la del manantial principal, hasta reducirlos á un pequeño volumen de líquido que ofrecía un sabor pronunciado de cloruro sódico y muy marcada reacción alcalina.

En la disolución hidroclórica del residuo, que se verificó con efervescencia y que calenté, produjo la corriente sulfhídrica un precipitado amarillo de proto-sulfuro de arsénico, que por la escasa acidez del líquido se puso luego rojo por el proto-sulfuro de antimonio, presentando después la modificación negra de éste al añadir agua, y cuyo precipitado se disolvió en ácido hidroclórico hirviendo, quedando insoluble el sulfuro de arsénico. Repetidos diferentes veces estos ensayos, obtuve, variando la acidez del líquido, el precipitado rojo ó amarillo, y en el aparato de Marsh las manchas negras de aspecto metálico y mate con una pequeña parte de dicha disolución. Estas reacciones, que son características, demuestran la existencia en las aguas de San Roque del antimonio y del arsénico, que ya había comprobado y determinado el año anterior en las Termas.

Las manchas negras que cubren el fondo de las pilas de este establecimiento, que consideré debidas á la reducción de estas sustancias y del hierro y sales calizas, á influjo de la materia orgánica, me suministraron una nueva prueba de la presencia de dichos cuerpos en aquellas aguas, pues obtuve iguales resultados de su disolución en el ácido hidroclórico.

Con el objeto de reconocer el estado en que se encuentra el arsénico en aquellas aguas, expuse la disolución clorhídrica del residuo de estas á la corriente sulfhídrica en frío y caliente, que sólo en este último caso dió inmediatamente el precipitado amarillo. Recogí además este mismo precipitado procedente de varios ensayos, y después de lavado, le disolví con carbonato de sosa, que dejó insoluble una pequeña parte del sulfuro negro de antimonio á que dió lugar el agua de la solución alcalina. En dicha disolución, que precipitó en verde amarillento por el sulfato de cobre, se presentó reducido el cobre rojo por la ebullición, y en el líquido separado dió el mismo sulfato de cobre un precipitado verde azul claro, y el nitrato argéntico rojo de ladrillo, por existir ácido arsenioso y arsénico. Uno de los objetos que me proponía, y de que desistí por el motivo indicado, era la determinación de las cantidades respectivas, y por consiguiente, de arsénico, que creo mayor de la obtenida, según dije el año anterior con motivo de no haber podido apreciarle directamente. Como manifesté en aquella ocasión, fué el resultado que cada litro de agua disuelve 0,003563 de ácido antimonioso, y 0,000243 de ácido arsenioso.

En vista de estas comprobaciones que no permiten dudar de la existencia en las aguas de Alhama de los dos poderosos elementos antimonio y arsénico, que proporcionan á la terapéutica tan variados y notables beneficios, y que en ellas han de prestarse á mayores aplicaciones, no es posible dejar de comprender el valor y trascendencia de este suceso que me estaba reservado realizar.

Pero la satisfacción que me proporciona el contemplar su utilidad, y el que facilita explicar acciones de aquellas aguas que eran hasta hoy misteriosas, es principalmente debida á la circunstancia de haber logrado demostrar la composición de la atmósfera de la sala de la Cascada, y la presencia en ella de los expresados cuerpos antimonio y arsénico en disposición de obrar inmediatamente sobre la superficie respiratoria.

Con el objeto de ver si en efecto existían en aquel ambiente, me propuse condensar una cantidad de vapor, valiéndome para ello de colocar varias esponjas, bien lavadas, suspendidas á un lado de la sala de inhalaciones.

Recogida sucesivamente el agua absorbida por las esponjas, y evaporada con adición de potasa para fijar las sustancias que pudieran volatilizarse de nuevo, llegué á reducir á un pequeño volumen 15 litros de agua.

Separado por filtracion el liquido, y acidulada ligeramente una pequeña parte y calentada, la expuse á la corriente de hidrógeno sulfurado, que produjo muy luego un precipitado amarillo que tiñó el liquido y despues otro más notable y rojizo, que se disolvió en ácido hidrocórico hirviendo, quedando el liquido amarillo por no ser soluble el sulfuro de arsénico, que se disolvió en el amoniaco. Puesto el liquido primitivo á la corriente de hidrógeno en el aparato de Marsh, y habiéndose deformado la extremidad del tubo de desprendimiento de modo que impedía formarse el dardo de la llama, hube de limitarme á producir los anillos de reduccion. Estos ensayos fueron presenciados, como ya he dicho, por el Sr. Nieto, que apreciaba con mucha escrupulosidad los hechos. Aproveché tambien la ocasion para hacer ver que la alcalinidad del agua no era debida á bicarbonatos, sino á silicatos alcalinos, y que contenia más cloruro sódico que la natural y nitratos alcalinos. Antes de proceder á la condensacion del vapor, habia observado que la atmósfera de la Cascada ejercia una reaccion alcalina, apreciable al segundo dia por el papel rosa de tornasol; cuya reaccion es muy pronunciada en el agua obtenida, en la que confirmé tambien la presencia de los mineralizados de la natural por medio de los reactivos convenientes.

Resulta de estos datos, cuyo valor ponen fuera de duda las comprobaciones practicadas el año pasado, que el vapor de la atmósfera de las inhalaciones contiene antimonio y arsénico, con las demás sustancias que mineralizan las aguas, en disposicion de obrar inmediatamente sobre los órganos respiratorios y de prestarse á la absorcion pulmonal. Esta circunstancia, unida á la de contener aquel ambiente, segun la determinacion que practiqué, 3,5 centésimas menos de oxígeno, reemplazadas por azoe, excepto en la corta cantidad en que se encuentra el ácido carbónico, que á la altura á que se respira distará de llegar á la proporcion en que se ha considerado provechoso en graves padecimientos pulmonales, dan á aquella atmósfera cualidades que justifican la eficacia que la observacion le ha concedido, y que por lo tanto han de extender la esfera de sus aplicaciones.

(Se concluirá.)

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Un caso teratológico.

El Sr. D. Juan Antonio Beltran, médico de San Martín de Rubiales, dá cuenta en nuestro apreciable colega *El Genio Médico-Quirúrgico* de un caso notable. Llamado á asistir á una mujer en quien, á consecuencia de una contusion en el abdomen, se habia declarado un parto prematuro (siete meses), pudo observar un feto que presentaba las particularidades siguientes:

«La cabeza, parecida á la de la raza etiópica, tenia cubierta de pelo la frente, regiones orbitarias y malares, con carencia de la nariz, pues en esta region sólo se observa una ligera elevacion sin fosas nasales, con una impresion digital en el punto donde debieran estar las órbitas.

«En la línea media y en la parte donde debiera estar la abertura bucal, se encuentra un ojo de color azul, grande, en completo desarrollo, cubierto por sus dos párpados, con pestañas y hendido el inferior como si fuese un labio leporino, notándose en la base de la hendidura un pequeño tubérculo semi-cartilaginoso.

«Dos centímetros más abajo, en la misma línea y en la parte inferior de la barba, se halla un orificio pequeño que es la entrada de la cavidad bucal. Reconocida ésta por medio del estilete, se observa la falta de la lengua, inclinándose á la no existencia de mandíbula inferior, pues no se percibe el movimiento articular del precitado hueso.

«La cavidad bucal es muy pequeña, siendo la pared pos-

terior huesosa; no hay comunicacion con el exófago ni laringe, deduciéndose de esta falta de organizacion que el feto no era viable.

«Los pabellones de ambos oídos están situados un centímetro más abajo de la entrada de la boca, en las partes laterales del cartílago tiróides; son de grandes dimensiones relativamente á los siete meses y bien coaformados. En su parte inferior é interna hay un pequeño orificio, que pudiéramos considerarle como la entrada del conducto auditivo externo, notándose, por medio del estilete, una cavidad de paredes duras y ásperas que, á no dudarlo, es la parte huesosa del sentido del oído, hecho anatómico altamente notable por la situacion donde se halla.

«El resto del cuello, del mismo modo que el tórax, vientre y las extremidades superiores é inferiores, nada ofrecen de particular, son naturales y en perfecto desarrollo.»

No han podido observarse las particularidades que presentaran en su interior las cavidades, porque para ello hubiera sido preciso destruir tan raro ejemplar.

EXTRANJERA.

Tratamiento del cáncer por un nuevo método.

Con el título de *Tratamiento del cáncer de los órganos genitales de la mujer por un nuevo método* publica el señor Juan Clay, médico del hospital de la Reina en Birmingham, en los periódicos ingleses, un artículo muy importante, pues si el tiempo y la experiencia confirmaran los hechos que cita, se abriría sin duda una nueva era para toda una categoría de enfermas en quienes hasta aquí se declaraba impotente la terapéutica. Dicho profesor, despues de largos estudios sobre el tratamiento de las afecciones cancerosas, cree que sólo un medicamento interno puede ejercer una influencia curatriz sobre los tejidos enfermos, y ese es el que indica en las observaciones siguientes.

La autoridad y honradez del Sr. J. Clay dan á estos hechos—dice el Sr. Jennings—un valor y una significacion que no es posible desconocer; mas antes de analizarlos, séanos permitido, en interés del nuevo método terapéutico, hacer algunas ligeras observaciones.

Los hechos que cita el Sr. Clay dejan algo que desear en ciertos puntos, especialmente en lo que se refiere al diagnóstico bien motivado de la afeccion de que se trata, é inútil es insistir sobre la importancia de esto cuando se trata de proponer un tratamiento curativo sério del cáncer.

Debemos advertir además que en varios de los casos del Sr. J. Clay el tratamiento fué complejo, y por lo tanto es difícil averiguar la parte que corresponde á cada uno de los medicamentos empleados.

Hechas estas salvedades, vamos á dar á conocer los casos que refiere el profesor citado.

En el primero se trataba de una mujer de 52 años, que tenia un escirro del cuello y cuerpo del útero. La hemorragia era excesiva; los dolores en la espalda y abdomen muy penosos; la caquexia cancerosa muy marcada. El útero estaba destruido por las ulceraciones cancerosas en tal extension, que su cavidad admitia fácilmente la introduccion de tres dedos.

En este caso parecia justificado todo ensayo con objeto de disminuir los sufrimientos de la enferma, ya que no sirviese de otra cosa el remedio. Se prescribió, pues: de trementina de Chio 6 granos, flor de azufre 4, para dos piloras que habian de tomarse cada cuatro horas. Nada de ópio ni de lociones locales. Ningun cambio en la dieta ni en las ocupaciones.

Al cuarto dia la enferma se sintió muy aliviada, quejándose sólo de la abundancia del flujo. En efecto, la vagina estaba llena de una secrecion, de color blanco sucio, tan espesa, que al sacarla formaba cordones. El hocico de tenca estaba muy contraído y apenas permitia introducir el dedo;

la infiltracion cancerosa del cuello se habia reducido considerablemente.

A los doce dias la secrecion espesa y tenaz habia desaparecido casi por completo y sido reemplazada por un liquido seroso bastante abundante. El hocico de tenca no estaba tan contraido; pero á pesar de ello sólo daba cabida á un dedo. La enferma toleraba bien el medicamento y su salud general habia mejorado.

A la sexta semana se le prescribió, al propio tiempo que la trementina; una pocion de quinina; pero sobrevinieron vómitos que cesaron en cuanto se suprimió esta pocion.

A la duodécima semana las partes están como recortadas, picoteadas; pero no sangran aunque se toquen con fuerza. El speculum pone de manifiesto algunas cicatrices.

De lamentar es que un caso en que tan gran poder parecia tener el medicamento citado contra el cáncer, se perdiera de vista la enferma al llegar esa época y no pudiera llevarse hasta el fin el tratamiento.

Otra enferma de 31 años de edad, que tenia un cáncer del cuello y del hocico de tenca, fué tratada al mismo tiempo que la anterior. Las partes carcinomatosas tenian el volumen de un huevo de gallina. El hocico de tenca estaba dilatado y la cavidad del cuello llena de tejido epitelial que sangraba copiosamente. Los dolores en la region sacra eran muy vivos.

Administrada la trementina de Chio y el azufre, á los seis dias habian desaparecido los dolores; el flujo blanco era abundante. El hocico de tenca estaba entreabierto y su superficie sembrada de escrescencias blandas que se podia frotar rudamente sin que sangraran. A la cuarta semana estaba ya bien y se la dió el alta, recomendandola que siguiera haciendo uso del mismo tratamiento. Cuatro meses despues el hocico de tenca estaba áspero é irregular; sus dimensiones eran próximamente las normales; no habia signo alguno de infiltracion cancerosa. Sus reglas se presentaban en los períodos regulares, eran poco abundantes y no ocasionaban dolor; habia un poco de leucorrea.

Este caso es muy notable, pues la trementina fundió al parecer literalmente el tumor en el corto período de cuatro ó cinco semanas.

El tercer caso se refiere á un cancer del hocico de tenca, del cuello y del cuerpo del útero en una mujer de 52 años de edad. La vagina no estaba interesada, pero la masa carcinomatosa era considerable y la llenaba casi por completo. La enferma tenia repetidas hemorragias, muchos dolores y la caquexia cancerosa muy pronunciada.

Se procuró variar el tratamiento añadiendo á las píldoras de trementina un centígramo de cobre amoniacal. Se presentó el flujo blanco súcio durante las cinco primeras semanas, pero no hubo hemorragia. A los catorce dias habia disminuido la tumefaccion del hocico de tenca y del cuello. A las seis semanas la superficie del tumor se encontraba al nivel del hocico de tenca y parecia consistir en una masa vascular sanguínea que sangraba un poco al tocarla. Merced á unas inyecciones con percloruro de hierro, al tercer dia se habían estrechado los vasos y no sangraban ya. La superficie del tumor daba la sensacion y tenia el aspecto de una masa gangrenosa un tanto fétida.

La enferma se quejó de dolor de estómago, de cólico sin diarrea ni vómitos. Se atribuyeron estos síntomas al cobre y se suprimió este, administrándole la trementina en emulsion. Al efecto se preparó una solucion etérea de trementina, disolviendo una onza de esta en dos de éter sulfúrico puro, y con esta solucion se hizo, despues de algunos ensayos, una pocion no del todo desagradable y cuya fórmula es la siguiente:

Solucion de trementina de Chio. . .	$\frac{1}{2}$ onza.
Solucion de goma tragacanto. . . .	4 onzas.
Jarabe.	1 "
Flor de azufre.	40 granos.
Agua.	16 onzas.

Para tomar una onza tres veces al dia.

A las trece semanas de hacer uso la enferma de esta po-

cion, el hocico de tenca tenia poco más de una pulgada de diámetro. El tumor habia desaparecido y el dedo podia introducirse en el útero á más de una pulgada de profundidad. La salud general habia tambien mejorado mucho.

A la décimanovena semana está en plena convalecencia la enferma; el tumor ha desaparecido; las partes posteriores al hocico de tenca están algo hipertrofiadas, pero normales á la palpacion.

El cuarto caso es de una mujer de 32 años que tiene un cáncer epitelial del cuello y del hocico de tenca. La masa cancerosa tiene el volumen de un huevo de oca. El mismo tratamiento, ó sea la pocion de trementina, hace desaparecer el tumor á la sexta semana. Se hizo tambien uso de las inyecciones de percloruro de hierro primero y de arsénico despues.

Tales son los casos que cita el Sr. J. Clay, aparte de otros que tiene aún en tratamiento y cuya marcha es tan favorable como la de los anteriores. No haremos, pues, comentario alguno y sólo si espesaremos el deseo de que la experiencia confirme tan bellos resultados y no defraude una vez más las esperanzas que en un principio hiciera concebir.

Un caso de sífilis conjuntival.

Las afecciones sífilíticas, limitadas á la conjuntiva, son muy raras, pues con dificultad ha podido reunir el señor Sichel, hijo, 14 casos bien descritos y precisos, y, segun dice, en la gran mayoría de ellos se trataba de tumores gomosos, y por tanto, de accidentes secundarios tardíos, que por lo demás, como casi todos los accidentes oculares de la sífilis, constituyen en cierto modo accidentes de transicion entre el segundo y el tercer período de la enfermedad.

Amenudo las lesiones de que hablamos coinciden con accidentes de la misma naturaleza en los párpados ó en los demás tegumentos. Mas rara vez han coincidido con una erupcion en la cara. Las más veces coexistian con las sífilides pápulo-crustáceas, gomas ulceradas ó sífilides ulcerosas tardías.

Pero si estas alteraciones específicas son raras, ménos frecuentes son aún las lesiones primitivas ó las que coinciden con los primeros fenómenos secundarios. La rareza, pues, de este hecho y las equivocaciones á que dá lugar, prestan sin duda alguna interés al siguiente caso que refiere el Sr. Sichel, hijo.

Trátase de un sujeto de 28 años de edad que se presentó en su clínica el 1.º de Octubre de 1878, quejándose de prurito bastante vivo en el ángulo mayor del ojo derecho, así como de una sensacion análoga á la que produciría un cuerpo extraño. No habia fotofobia ni dolores peri-orbitarios; sin embargo, el ojo estaba medio cerrado. Separando los párpados, se observaba una ligera inyeccion conjuntival bastante bien limitada al ángulo mayor. La rubicundez era de mediana intensidad, y el tinte del resto de la conjuntiva diferia poco del del ojo izquierdo.

En el centro de la parte hiperemiada habia un tumorcito de forma oval, del tamaño de un grano de trigo, de color rosa amarillento, semejando un tanto, ora á una gran flictena en vías de desarrollo, ora á la trasformacion fibrosa localizada y circunscrita de la conjuntiva, conocida con el nombre de *pingüecula*.

El dia 10 el tumor tenia ya doble volumen y era aplastado y oval. Su diámetro mayor dirigido transversalmente mide 13 milímetros y 6,5 el menor. Reside exactamente en el cuarto interno é inferior del hemisferio anterior del globo entre las inserciones de los músculos recto interno y recto inferior. Está contiguo á la córnea en cuyo limbo se detiene. El tumor es renitente, elástico; desaparece en parte á la presion, está escoriado y contiene un poco de moco-pus grisáceo, pultáceo. El enfermo no acusa más sensacion que la de un simple cuerpo extraño.

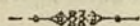
Despues de desechar la idea de que se tratara de una

pústula mónstruo, de una hipertrofia simple ó de un epiteloma de la conjuntiva, con cuya última enfermedad tenia grandes relaciones, la diagnosticó el Sr. Sichel de *sifilide pápulo ulcerosa de la conjuntiva bulbar del ojo derecho* en vista de lo cual procedió al exámen completo del enfermo, encontrando en sus brazos, tronco, hombros y cuello una erupcion bastante confluyente y bien caracterizada de sifilides papulosas y pápulo-escamosas. En el menton habia tambien algunas pápulas poco aparentes. En los órganos genitales hay signos evidentes de sífilis. En el glande se nota la induracion cartilaginosa, leñosa, tan característica. La úlcera que en él se presentó, cicatrizó á los catorce dias.

Nos hallamos, pues, en presencia de un caso de sífilis secundaria. Sin duda si la erupcion hubiese sido más manifiesta en el rostro, no hubiera sido necesario hacer un diagnóstico diferencial tan cuidadoso. En efecto, la presencia de accidentes secundarios en la cara, facilita mucho el diagnóstico.

Se le prescriben las fricciones con ungüento napolitano, dos gramos por mañana y tarde y la administracion al interior del clorato de potasa.

El 18 de Octubre la erupcion del rostro es más marcada y así continúa el 22, bien que está en vías de desaparecer la del ojo. El 6 de Noviembre, la conjuntiva tenia sus caracteres normales, salvo en un punto muy circunscrito situado en el cuarto inferior é interno del hemisferio anterior del globo. En esta region, á cuatro milímetros de la córnea, hay una chapita de color rosa-amarillento, que apenas sobresale de las partes inmediatas poco vascularizadas; de todo lo cual no quedan señales el 22 del propio mes.



Propiedades anestésicas del bicloruro de etideno.

Las observaciones siguientes las ha hecho un médico, el Sr. Rutherford Macphail, en sí mismo; de modo que ha podido describir, con conocimiento de causa, sus sensaciones, tanto más cuanto que en otro tiempo experimentó del mismo modo el éter, el éter nitroso y el cloroformo.

A las 10 y 5 minutos.—Pulso 84, regular; 18 respiraciones por minuto; principia las inhalaciones.

10 y 7 minutos.—Pulso á 100. El enfermo describe muy correctamente sus sensaciones y nota que su pulso es más rápido.

10 y 9 minutos.—Pulso á 88.

10 y 11 minutos.—Pulso á 84. Excitacion, palabra trémula, muy ligeros movimientos de los músculos; aspecto normal de la cara.

10 y 13 minutos.—Pulso á 80. Calma; miembros relajados.

10 y 15 minutos.—Pulso á 72. El enfermo está completamente anestesiado; cesan las inhalaciones.

10 y 17 minutos.—Recobra el conocimiento; pulso á 64.

10 y 19 minutos.—Pulso á 64; conocimiento perfecto; se pone de pié el enfermo; la palabra es normal.

El pulso fué siempre regular y no se debilitó nunca. La aceleracion comenzó con las primeras inhalaciones y cesó progresivamente hasta que se hizo normal el número de pulsaciones. La respiracion fué tambien regular, no excediendo nunca de 20 por minuto. El retorno del conocimiento fué rápido y completo.

Sensaciones subjetivas.—Olor agradable, aunque algo parecido al del cloroformo. Primero aumentaron sensiblemente los latidos cardiacos, con aturdimiento; despues sensacion general de alegria, seguida de un aturdimiento que aumentó gradualmente, y se extendió, al parecer, de abajo á arriba, á partir de los piés; y por último, pérdida de la sensibilidad de los labios. Al recobrar el conocimiento, ligera náusea sin gran deseo de vomitar, que desapareció muy luego.

El anestésico se administró lentamente, del modo ordinario, y su cantidad se elevó á nueve gramos. El autor

está convencido de que puede obtenerse la anestesia en la mitad del tiempo, no siendo tan lenta la administracion; mas como era el primer experimento de este género, era prudente obrar así para suspender las inhalaciones á la menor alarma.

Despues el Sr. Rutherford ha administrado el bicloruro de etideno como anestésico en seis casos: cinco veces para pequeñas operaciones quirúrgicas en que la anestesia fué de corta duracion y la sexta para la ablacion de un tumor, y la anestesia duró veinticinco minutos. En todos los casos el resultado fué uniforme; anestesia perfecta, pulso regular, un tanto acelerado al principio, respiracion tranquila, período de excitacion muscular reducido al minimum, á la vez que los pacientes conservaban su color y aspecto normales.

Sólo una vez hubo cefalálgia y algunos vómitos, y esto porque el sujeto habia comido poco antes.

El tiempo necesario para la anestesia completa varia de dos minutos y medio á doce y la cantidad del medicamento puede ser algo mayor que cuando se emplea el cloroformo.

Comparando el bicloruro de etideno con el cloroformo y buscando la ventaja que pueda tener sobre este último, cree el autor que tiene mayor volatilidad y solubilidad, y á esto parece debida la rapidez de accion de esta sustancia y la desaparicion del sueño; por otra parte, su mayor accion estimulante sobre el corazon, demostrada por el pulso, y su rápida eliminacion del organismo, hacen del bicloruro de etideno un anestésico casi inofensivo.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ÓRDEN.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta al Rey (Q. D. G.) de la comunicacion dirigida á este Ministerio por el doctor en Medicina y Cirujía D. Federico Rubio, manifestando que desempeñará gratuitamente la Direccion de la Clínica de operaciones del Hospital de la Princesa, para la que fué nombrado por Real orden de 11 del actual, y que está resuelto á coadyuvar en cuanto sus fuerzas alcancen al planteamiento de las reformas consignadas en el decreto de reorganizacion del mencionado Hospital; y enterado S. M., ha tenido á bien disponer que se den las gracias á D. Federico Rubio por este acto de desprendimiento y patriotismo, así como de celo por los progresos de la difícil ciencia á que está dedicado.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de Mayo de 1880.—Romero y Robledo.—Señor Director general de Beneficencia y Sanidad.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 1.º de Mayo de 1880.

Se continuó la discusion sobre la epilepsia, y

El Sr. SANTERO dijo que iba á seguir examinando si pueden existir enfermedades que no consistan en lesiones orgánicas.

Para ello, dijo, es preciso comenzar estudiando si el órgano tiene en sí propio condiciones de actividad que le permitan ejercer su funcion.

Resumió lo dicho en la sesion anterior, y concretándose luego á probar la vitalidad de la sangre, añadió:

Han negado esta propiedad los nervosistas y los partidarios de la secta anatómica; pero es necesario insistir en ella, porque es de grande importancia.

Desde luego el embrión comienza por el estado líquido,

y allí sin el concurso de los sólidos se desarrollan los primeros elementos del organismo. Durante toda la vida la cantidad de líquidos, cuya principal parte es la sangre, excede mucho á la de los sólidos, siendo esta cantidad mayor en las primeras edades y menor á proporcion que adelanta la vida; mayor tambien en el sexo femenino, todo en razon de las necesidades que en cada caso hay que satisfacer.

Por otra parte, es de notar la propiedad que tiene la sangre de coagularse espontáneamente y organizarse, como sucede cuando, por ejemplo, se detiene su curso mediante una ligadura. Aun despues de estraida la sangre, se verifica en ella el mismo fenómeno, correspondiendo en sus condiciones al estado de las funciones del individuo de quien procede el líquido sometido á la observacion.

Todo esto viene á comprobar que el acto de la nutricion es un acto de metamorfosis, en que se transforma la sangre, coagulándose espontáneamente, en la materia propia de cada órgano, auxiliada en esta funcion por las células, que prestan el tipo en cada localidad.

Hay, pues, una causa de actividad que preside á los actos de nutricion, y otra que realiza las funciones. Estos dos órdenes de fenómenos están sin duda relacionados entre sí, porque los vasos reciben filamentos nerviosos y los últimos nervios no carecen tampoco de vasos que en ellos penetran. Por lo tanto, sin integridad orgánica no hay movimiento funcional y viceversa. Sin embargo, existe entre ellos una diferencia, que nunca puede desaparecer.

Pero hay más: dichos órdenes de funciones se realizan armónicamente, y esto en virtud de leyes que, aunque olvidadas en las modernas patogenias y fisiologías, no dejan de presentarse en los hechos. Tal es la ley del ejercicio y del reposo de los órganos. Todo órgano se ejercita en virtud de una ley que nace en él espontáneamente. En patología por la influencia de la misma ley sigue la depresion á la accion excesiva, y eso sin la intervencion de causas miasmáticas, que á veces existen, pero no son siempre indispensables.

Otra ley es la intermitencia de las funciones de inervacion, y otra tambien la del hábito, que tanto interviene en muchas funciones morbosas, y, por ejemplo, en el tipo de las enfermedades.

En el ejercicio de la fuerza plástica hay otras leyes, como son la compensacion entre los actos de asimilacion y desasimilacion.

Esta armonía dá á conocer la unidad de las funciones vivientes, dirigidas todas á un mismo fin. De aquí el reconocimiento de una sola fuerza vital, que ya conoció Hipócrates con el nombre de *enormon*. Esta causa formadora no puede enfermar; su funcion es conservar y restablecer la salud; las que se perturban son las fuerzas plástica y motora; pero no la primitiva.

La fuerza de la vida no es más que una idea, no es una entidad, ni se puede saber en qué consiste. Sólo es la interpretacion que dá nuestra razon de los hechos que se observan, hasta donde es posible interpretarlos.

Al llegar á este punto el Sr. Santero suspendió su discurso por haber pasado la hora de reglamento, y se levantó la sesion.

DR. BAYON.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

Aviso á los socios jubilados.

Con arreglo á lo acordado por la Junta de Apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este *Monte-pío*, que deben presentar en esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal, la certificacion que determina el artículo 12 del Reglamento, en los 15 primeros dias del mes de Junio próximo; advirtiéndoles que, de no

verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 20 de Mayo de 1880.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

LA SIFILIS EPILEPTIFORME.

Con este titulo acaba de ver la luz pública en Florencia un trabajo del Dr. Pellizzari Celso, que no deja de tener importancia de actualidad para nosotros, cuando en la primer corporacion científica de nuestro país se debate el problema de la esencialidad de la epilepsia.

Divide el autor su trabajo en dos partes, explicando en la primera el motivo por qué llama *sífilis epileptiforme* al complejo de fenómenos que constituyen la forma conocida hasta hoy con las denominaciones de *epilepsia hemipléjica*, *hemiplegia epileptica*, *espasmos musculares*, etc., y refiere luego tres detalladas observaciones clinicas, entrando en la segunda parte á tratar de lleno esta enfermedad.

Respecto á la etiología, cree el Dr. Pellizzari que la sífilis epileptiforme se desarrolla preferentemente en aquellos sífilíticos que llevan en sí una predisposicion hereditaria; luego veremos figurar entre las demás causas que favorecen su desarrollo diferentes traumatismos, abusos de los trabajos mentales, de los alcohólicos y de los placeres venéreos. Esta forma de sífilis cerebral puede desarrollarse en cualquier edad. Pileur refiere un caso de convulsiones epilepticas por sífilis en un niño de un mes: en las tres historias referidas por el autor figura un enfermo de ocho años y otro de 38.

El tiempo que transcurre de la infeccion sífilítica á la aparicion de los accesos, varia de algunos meses á 16 años en los casos hasta hoy conocidos. No puede aún determinarse si esta forma convulsiva se produce antes en los que no han usado los mercuriales, en los que han abusado de ellos ó en los que los han usado con moderacion; la estadística, en este como en tantos otros puntos, es demasiado falaz.

Las alteraciones anatómicas que suelen producir las formas epilepticas son varias. Las alteraciones de los huesos del cráneo pueden determinar las formas convulsivas, ó directamente, por medio de exostosis que comprimen las capas corticales, ó indirectamente, determinando afecciones meníngeas. La forma gomosa de la meningitis es por todos admitida como la alteracion más frecuente en esta enfermedad; puede presentarse circunscrita en tumor ó difusa. La enfermedad de la masa encefálica, y en particular de la parte cortical, puede producir las convulsiones. Por último, hay algunas dudas relativas á la parte que tienen las alteraciones vasculares en esta afeccion; opinan algunos autores que por sí solas pueden dar lugar á los fenómenos epilepticos.

Piensa el autor que aún no se encuentra bien resuelta la cuestion de donde residen las lesiones capaces de producir las convulsiones epilepticas. Tiende sin embargo á admitir con Charlot que en la epilepsia parcial deben residir las alteraciones en las circunvoluciones frontales y parietales ascendentes, ó por lo ménos en su inmediata vecindad.

Estos accesos convulsivos, ¿son siempre expresion de una lesion material, ó existe tambien una sífilis epileptiforme *sine materia*? El Dr. Pellizzari, por más que dice que no existen observaciones de sífilis epileptiforme en que la autopsia no haya demostrado ninguna alteracion, cree sin embargo que la modificacion sufrida por la masa sanguínea y el sistema linfático, por la infeccion sífilítica puede en algunos individuos y en condiciones especiales determinar por sí sola accesos convulsivos. Si nó niega la sífilis epileptiforme *sine materia*, la reduce á un número contadísimos de casos. De todos modos, estas formas *discrepantes* no pueden corresponder de un modo absoluto al tipo

comun; deben tener una gran variabilidad de asiento y de modalidad; deben ser muy pasajeras; en ellas no se repiten los accesos con tanta insistencia, no tendrán un tipo tan marcado y tan limitado á una region del cuerpo, no irán nunca seguidas de fenómenos parésicos más duraderos que los fenómenos convulsivos.

El único prodromo de la epilepsia específica á qué puede darse valor práctico para conjurar el peligro, es la cefalea, que, aunque no constante, suele comprobarse en la mayoría de casos, y á veces aparece muchos meses antes del acceso convulsivo. Sus caracteres son la persistencia y la localización á la frente.

Los caracteres del acceso no siempre son iguales: de ordinario va precedido por algun fenómeno insólito, como un dolor fijo en un dedo, una sensación de hormigueo, ruido de oídos, perturbaciones visuales, escalofrío, estremecimiento muscular, bostezo, etc., que hacen comprender al enfermo la proximidad de la convulsión. Esta puede ser general ó parcial, con más frecuencia esto último, y aún en los casos en que se generaliza, prevaleciendo más en una region. La duración de los accesos, así como su número, también varían. Es muy raro en ellos la pérdida absoluta de la conciencia.

Después de las convulsiones suelen persistir la sensación de cansancio y postración, las parálisis, las alteraciones de la sensibilidad, y por último, las perturbaciones mentales, desde la simple disminución de memoria á la demencia.

El diagnóstico de la sífilis epileptiforme, es difícil; no deberemos limitarnos á estudiar el acceso, porque en él no hay síntomas especiales patognomónicos, y en cambio analizaremos bien los datos concomitantes, la edad del sujeto, y sobre todo, los antecedentes específicos. Otro dato muy importante es el conjunto de fenómenos presentado por el enfermo: género de las convulsiones, período de desarrollo de las mismas, prodromos, concomitancias y sucesiones. La terapéutica también puede servir de criterio.

El pronóstico es grave, aunque varía según las alteraciones que se supone producen los fenómenos, y según el tiempo de que estos datan; en la mayoría de casos, la brevedad del síntoma indica la poca intensidad relativa de las alteraciones materiales.

El tratamiento no es tan sencillo como se cree. Después de combatir la idea de que las formas tardías se deben al mercurio y no á la sífilis, no niega Pellizzari que aquel medicamento á dosis exagerada ó en determinados organismos pueda producir desórdenes en los tejidos cerebrales. Es poco partidario del tratamiento mercurial muy prolongado y prefiere usarle en varias veces, dando por ejemplo 10 días el mercurio, 10 el yoduro de potasio y dejando descansar durante una semana al enfermo. Ciertamente este tratamiento sólo de un modo excepcional puede emplearse en la sífilis cerebral; ante un enfermo con accesos diarios hay que emplear medios más poderosos, como fricciones con ungüento mercurial é inyecciones hipodérmicas ayudadas con el yoduro potásico á la dosis de dos á seis gramos y aun más.

En un período próximo á la infección merecerá más confianza el mercurio que el yoduro, y sucederá lo contrario cuando el enfermo haya hecho mucho uso de aquél. El tratamiento deberá ser más enérgico cuando haya motivo para sospechar las formas gomosas.

Es verdaderamente muy difícil el determinar si á las formas específicas se agrega un reblandecimiento. Pero cuando este diagnóstico se hace, se debe huir de los mercuriales que pueden apresurar el término fatal.

También se han obtenido á veces mejores resultados por el uso prolongado del bromuro, que por el yoduro potásico.

Por último, debe recordar el médico que además de los remedios llamados específicos, hay otros á que puede recurrirse cuando hay fenómenos agudos y claramente flogísticos: sobreexcitación refleja, sopor, etc.; tales son los revulsivos, el hielo, las emisiones sanguíneas, los excitantes, los sedantes, la hidroterapia y la electroterapia.

C.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 707,91; mínima, 696,08; temperatura máxima, 24°2; mínima, 3°7.—Vientos dominantes, NE., S., SE. y SO.

Continúan los estados catarrales y las afecciones reumáticas siendo muy frecuentes y revistiendo formas muy variadas en aquellas, desde las localizadas á la laringe, los bronquios y las primeras vías digestivas, hasta las generalizadas febriles de los tejidos fibrosos; en las reumáticas siguen las variedades musculares y nerviosas siendo más frecuentes que las articulares francas. Los estados palúdicos larvados no son tan numerosos como las formas benignas francas. Las infecciones tíficas son poco frecuentes y benignas; las neurosis y los afectos histeriformes y epileptiformes también se han aliviado; no así las congestiones y hemorragias de las mucosas, que han aumentado en número é intensidad.

CRÓNICA.

Timbre de periódicos.—Los de medicina y farmacia que se publican en Madrid, llevan satisfecho por derecho de timbre, durante el presente año económico las cantidades siguientes:

		Plas.
EL SIGLO MÉDICO.....	{ Península.....	690,45
	{ Antillas.....	39,50
	{ Filipinas.....	21
		730,45
La Correspondencia Médica.....	{ Península.....	474,45
	{ Antillas.....	10,50
	{ Filipinas.....	
		484,45
La Farmacia Española.....		370,20
El Génio Médico-Quirúrgico.....	{ Península.....	320,40
	{ Antillas.....	3
		323,40
El Anfiteatro Anatómico.....	{ Península.....	126
	{ Antillas.....	9,50
		135,50
El Jarado Médico Farmacéutico.....		40,20

Médicos contribuyentes.—Salvo error de cuenta pagan contribucion en Madrid, en el corriente año económico, 351 médicos al tenor siguiente:

19 la cuota de 1.ª clase ó sea 1.040 pesetas; dos la de segunda ó 900; cinco la de 3.ª ó 780; tres la de 4.ª ó 680; nueve la de 5.ª ó 520; nueve la de 6.ª ó 420; 13 la de 7.ª ó 360; 16 la de 8.ª ó 300; 53 la de 9.ª ó 260; 13 la de 10.ª ó 220; 25 la de 11.ª ó 180; 31 la de 12.ª ó 160; 39 la de 13.ª ó 140; 20 la de 14.ª ó 120; y por último, 70 la de 15.ª ó 100 ó sea en total salvo también error de suma ó cuenta, 91.520 pesetas ó sea 366,080 reales.

Obra terminada.—Hemos tenido el gusto de recibir el tercero y último cuaderno del *Tratado clínico iconográfico de dermatología quirúrgica*, primera sección de las *Lecciones de clínica quirúrgica* explicadas por el Dr. D. Juan Giné y Partagás, catedrático de dicha asignatura en la Facultad de Medicina de Barcelona. Esta obra de la que nos ocuparemos con más extensión en uno de los próximos números, consta de 840 páginas, incluso un *Formulario especial de dermatología* que contiene 200 fórmulas entresacadas de los más renombrados clínicos, y está ilustrada con 12 láminas al cromó, en nueve colores, con cuatro figuras en cada una—total 48 figuras cromó-litográficas—cinco láminas litografiadas que representan la histología de la piel y de los parásitos animales y vegetales de la misma y tres magníficas fotografías iluminadas sacadas del natural.

También obra en nuestro poder un ejemplar dedicado del folleto que sobre la *Lactancia paterna* acaba de dar á la estampa nuestro estimado amigo é ilustrado publicista Dr. Palido, y del cual nos ocupamos en otro lugar, como igualmente el *Guía práctico para la cura de las heridas y la aplicación del método antiséptico en cirugía* publicado por el distinguido cirujano catalán Dr. D. S. Cardenal y el *Tratamiento Quirúrgico de las enfermedades de los oídos*, obra escrita en francés por el Dr. A. Paquet y traducida y anotada por nuestro compañero en la prensa

D. Federico Gomez de la Mata Daremos de ellas cuenta en uno de nuestros próximos artículos bibliográficos. Como venimos repitiendo hace algunos números, el excesivo original acumulado en esta Redaccion hace que retrasemos un tanto, contra nuestro deseo, estos y algunos otros escritos.

Método oficial para reconocer la adulteracion de los vinos por la fuchsina.—El recomendado por R. O. de 13 de Abril, inserta en el periódico oficial, es el siguiente:

A diez volúmenes de vino que se ensaye se añadirán tres de espíritu de vino ordinario y otros tres de acetato básico de plomo, ó sea extracto de saturno, y cuatro de este último á los vinos de mucho color, todo ello en tubo de ensayo ú otro que presente poca superficie ó diámetro y mucha profundidad: esta mezcla se agitará bien dejándola luego en reposo, y á la hora habrá en la parte superior una capa de líquido trasparente de la altura de un centímetro, de dos centímetros al cabo de cuatro horas y mucho mayor al día siguiente, cuya capa será incolora en el vino natural, y más ó menos rosada en el que contenga fuchsina. Si apremia el tiempo, puede filtrarse la mezcla despues de agitada, y en el líquido trasparente que resulte se apreciará el color que presente.

Otro periódico.—Ha llegado á nuestras manos el primer número de *El Monitor de la Salud*, nueva revista quincenal de higiene pública y de higiene y medicina domésticas, con seccion especial dedicada á los niños enfermos y á los enfermos de pecho, que sale a luz en la capital de Cataluña, bajo la direccion del distinguido compofesor y literato Dr. D. Carlos Ronquillo, bien conocido y reputado como escritor científico.

Deseamos á la nueve publicación todo género de prosperidades.

Baños de Gaviria.—Nuestro compañero en la prensa y apreciable amigo D. Pablo Fernandez Izquierdo nos ruega, en carta que tenemos á la vista, que, en la imposibilidad de invitar individualmente á todos los médicos, cirujanos y farmacéuticos á la inauguracion de los aparatos instalados en los *Baños de Gaviria*, de su propiedad, construidos con arreglo á los últimos adelantos modernos por los señores Corcho é hijos, de Santander, lo hagamos colectivamente y en su nombre en nuestro periódico. A dicho acto, que se verificará el 1.º de Junio próximo, están tambien invitados el Excmo. Sr. Director de Beneficencia y Sanidad y el gobernador civil de Guipúzcoa.

Cuadros estadísticos.—A la amabilidad de nuestro distinguido amigo el Dr. Cortejarena debemos tres cuadros estadísticos litografiados (correspondientes á los meses de Enero, Febrero y Marzo) de las enfermas admitidas en la clínica de obstetricia de esta Facultad, á su cargo en el presente curso; y otros tres (correspondientes á los mismos meses) de las enfermas de la clínica de Ginecología. Cuando conozcamos el número de mujeres admitidas, operadas y curadas en los restantes meses en dichas clínicas, daremos á conocer el total á nuestros suscritores.

Otra propuesta.—Aparte de las propuestas elevadas á la superioridad con motivo de las oposiciones habidas á las plazas de ayudantes de las cátedras de Anatomía y de Terapéutica, de que tienen conocimiento nuestros lectores, sabemos que ha sido propuesto para ayudante de la clase de Medicina legal y toxicología el Sr. D. José Doncel. Reciba, pues, nuestra cordial enhorabuena.

Liberatidad.—El eminente cirujano italiano Sr. Rizzoli, que tanto se ha distinguido en su ya larga y honrosísima carrera profesional, acaba de donar á su ciudad natal, Bolonia, la enorme suma de 1.250.000 francos para la fundacion de un *Instituto ortopédico*. Hechos de esta naturaleza no necesitan comentarios que siempre serían pálidos al lado de la realidad.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Sean los que tengan propósito de pretender la plaza de titular de Carrion de los Condes, que existen allí tres médicos hijos del pueblo, que cuentan con la mayoría de las iguales, uno de los cuales visita el colegio de los RR. PP. Jesuitas, siendo probable que el nombramiento de titular recaiga en alguno de ellos.

VACANTES.

Se ha a vacante una plaza de médico-cirujano titular de esta ciudad; dotada con 1.000 pesetas anuales, pagadas por meses, del presupuesto municipal por la asistencia de una á trescientas

familias pobres; percibiendo además de una asociacion de vecinos hasta el completo de 3 000 pesetas en que se fija la dotacion de esta plaza. Los aspirantes, que deberán ser doctores en ambas facultades y tener cuatro años de práctica, dirijirán sus solicitudes debidamente documentadas al alcalde, en el término de treinta dias, desde la publicacion de este anuncio en el *Boletín oficial* y el *Siglo Médico*.

Santo Domingo de la Calzada 10 de Mayo de 1880.—El Alcalde, Manuel Mancebo Rioja.

—La de médico cirujano de Cubillas de Rueda (Leon); su dotacion 60 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico cirujano de Quesada, partido de Cazorla (Jaen); su dotacion 750 pesetas por la Beneficencia. Las solicitudes hasta el 3 de Junio.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

GUIA MEDICA COMPUESTA DE TRES PARTES PRINCIPALES: I. Formulario Médico, conteniendo la descripcion de todos los medicamentos, sus dosis, las enfermedades en que se emplean, y las mejores fórmulas. II. Compendio alfabético de las aguas minerales de España, Portugal, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania y América Meridional, acompañado de vistas de los establecimientos termale, y de cinco mapas balnearios. III. Memorial Terapéutico ó descripcion abreviada de los síntomas y del tratamiento de las enfermedades, acompañada de figuras explicativas y de la indicacion de las fórmulas, por el Dr. Chernoviz.

Un tomo en 8.º con 1.148 páginas y 333 figuras intercaladas en el texto, 1880.

Vendese en Madrid en la libreria de Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, 10.—Precio, 56 reales.

SE HA REPARTIDO EL TOMO II DE LA CLINICA MEDICA del Dr. D. T. Santero y Moreno, que contiene las FLEGMASIAS y las FLUXIONES, con el examen critico de las teorías modernas.—Está en prensa el Tomo III.

Continúa abierta la suscripcion en las principales librerías de Madrid y de las capitales de provincias donde hay Facultad de Medicina.

El precio de la obra, que consistirá de cuatro tomos, es de 80 rs. (20 rs. cada tomo); y el suscriptor abona el importe de uno adelantado.

HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; version española de D. Joaquin Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administracion.

OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIANTES. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposicion de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta Administracion y principales librerías.

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA médula espinal, por E. Leyden, version española de Manuel M. Carreras Sanchis.

El «Tratado Clínico de las enfermedades de la médula espinal» por el Dr. Leyden, formará dos elegantes tomos de 700 páginas cada uno.

Se repartirá en siete cuadernos de 200 páginas, al precio de 40 reales en Madrid y 14 en provincias, de modo que toda la obra vendrá á costar, á los señores suscritores, unos 70 reales.

Los suscritores de Madrid podrán abonar el importe de cada cuaderno al tiempo de recibirlo, y los de provincias deberán siempre tener abonado el importe de dos cuadernos, sin cuyo requisito no se les servirán.

Cada quince dias, á más tardar, se repartirá un cuaderno, con objeto de que la obra pueda quedar terminada por todo el mes de Junio próximo.

Los pedidos, acompañados del importe en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de correos, se dirijirán á la Administracion de este periódico, Madrid.

Se ha publicado el 5.º cuaderno.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

BRONQUITIS • RESFRIADOS • CATARROS

La eficacia de la CREOSOTA de HAYA, del D^r FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido sólidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos mas autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quinina contra la fiebre.

UNICOS PRODUCTOS RECOMENDADOS EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARIS EN 1878 CAPSULAS CREOSOTIZADAS del D^r FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Cápsulas del D^r Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de Vino creosotizado y Aceite creosotizado.

Depósito en PARIS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDIE.

La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

PASTILLAS DE PALANGIÉ de CLORATO DE POTASA y ALQUITRAN.

La reunion del clorato de potasa y del alquitran bajo forma de pastillas permite poner estos dos medicamentos en contacto con los órganos dañados y asegura su accion. Es como quien dice un gargarismo en seco, superior al alquitran liquido que impresionaa las mucosaa solamente al paso y por un tiempo muy corto. En punto al clorato que es eliminado por las glándulas obra primero tópicamente, despues de su disolucion, y a seguida por accion de retorno despues de su asimilacion.

CIGARRILLOS INDIOS

DE CANNABIS INDICA
de GRIMAULT y C^a

Este anti-asmático por excelencia tiene por base la *Canabina*, principio resinoso estraído de la cima del Cañamo indio (*Cannabis Indica*); procuran por la simple respiracion de su humo un alivio inmediato en todas las enfermedades de las vías respiratorias; muy superiores á los cigarrillos de belladona, estramonio, yerba mora, beleño negro, su accion se hace sentir en toda clase de disneas.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO PANCREÁTICO de DEFRESNE.

Las esperiencias de Claude Bernard han demostrado, que es por medio del **jugo pancreático** que se efectúa la digestion de los **cuerpos grasos**. Este **hecho fisiológico** es la base de la idea que ha tenido el Sr. DEFRESNE de emplear este jugo para la **emulsion del aceite de hígado de bacalao**, con el objeto de hacerlo asimilable. Esta emulsion se presenta bajo el aspecto de una crema blanquizca, desprovista del sabor especi. l del aceite de hígado de bacalao. Se deslie en agua, leche, café, chocolate ó caldo, á voluntad del enfermo.

El **aceite de hígado de bacalao pancreático** se receta á la dósie de cuatro á ocho cucharadas diarias, de las de café, antes de las comidas.

SÁVIA DE PINO MARITIMO

(JARABE Y PASTA)

de LAGASSE. Farmacéutico en Burdeos.

Estos dos productos preparados con la sávia del pino recogida al salir del árbol, posee todas las propiedades balsámicas y resinosa del pino marítimo. Los médicos los recetan generalmente como un pectoral eficaz y agradable en las diversas afecciones de las vías respiratorias. Su accion se manifiesta particularmente en el **catarro pulmonar crónico**, facilita la expectoracion, disminuye la tos haciendo desaparecer en breve los dolores de costado. Procura los mejores resultados en las **afecciones catarrales de la vejiga** y se prefiere á los jarabes de bálsamo de Tolu, de trementina ó al agua de alquitran.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

COALTAR SAPONINE LE BEUF

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de Paris y los de la Marina militar francesa.

El **Coaltar Le Beuf** no es ni cáustico ni irritante á pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningun peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (*tibia en el invierno*) se emplea ventajosamente para la **cura antiséptica** de las llagas y la cicatrizacion de las úlceras: mezclado con mayor proporcion de agua (*una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua*) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las **inyecciones** y **lavadura** con agua adicionada de **Coaltar saponiné**, son tambien muy útiles para la desinfeccion de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en **Bayona**, en casa M. LE BEUF. Farmacéutico de la Escuela de Paris. Depósitos en **Madrid**, en las Farmacias de los SS. BORRELL Y MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

Epitema.—Rubefaciente.—Derivative.

Esta preparacion posee una accion intermedia entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compania, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.— Por menor, á 9 reales, Sres. Garcera, Ortega, S. Ocaña y don José María Moreno



VINO ANTIDISÉPTICO y PAPON

superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar **Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre**, etc.

Depósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^{ie} GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por mouor, S. Ocaña, Ortega, Garcera y D. José María Moreno,

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc. — Precio: 4.4 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. DORVILLE et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor MAS BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles. Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. **CAJA, 8 REALES.**

PILDORAS DE BLANCARD

con Ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, París.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

EL "VIN DE BUGEAUD"

ESTA COMPOSICION VIENE POR BASE EL VINO DE MALAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósia),
Fiejas blancas, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

THAPSIA LEPERDRIEL REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.
Por mayor, París, 84, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcera, Ortega y D. José María Moreno.

ACEITE MORENO-CLARO DE HÍGADO DE BACALAO DEL DR. DE JONGH

CABALLERO DE LA ÓRDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA,
CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA,
COMENDADOR de NÚMERO de la ÓRDEN de ISABEL la CATÓLICA de ESPAÑA,
COMENDADOR de la ÓRDEN de CARLOS III de ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen

Contra la TÍSID y las ENFERMEDADES del PECHO, la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS, la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la capsula el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.

Únicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co, 77, Strand, Londres.
Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

Los calores de la primavera y del verano hacen más penoso aún que en tiempos frios, para los enfermos, el uso del Aceite de Hígado de bacalao. De ahí que muchos médicos hagan cesar este tratamiento durante las temporadas de mucho calor.

Es por lo tanto el caso de recordar que las Grageas Meynet, de extracto de hígado de bacalao, reemplazan el aceite con gran ventaja, sin presentar ninguno de sus inconvenientes. Constituyen el más directo sucedáneo del aceite, puesto que el extracto Meynet de hígado de bacalao tiene su mismo origen y su misma formacion natural.

En cuanto al valor terapéutico de dicho extracto, a su composicion quimica tan rica y variada, nos limitaremos a reproducir el siguiente párrafo del informe presentado a la Academia de Medicina de París por su comision (sesion del 21 de Octubre de 1862): «Si el tenor de la composicion quimica debe ser la medida del valor médico comparado, del aceite y del extracto, debe admitirse que 90 gramos de extracto representan 5 litros de aceite.»

CURACION PRONTA Y RADICAL de FLUJOS de todas clases con los

CONFITES y la INYECCION BALSÁMICA, Empeines, viciolos de la sangre, desollones, granos, etc., curados prontamente con la POMADA ANTITHERPETICA ROSA y el ELIXIR DEPURATIVO del Dr. CHOPARD, París. (Precios 22, 24 y 18 reales.)

Tratamiento por correspondencia.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.^o

Administracion: 4, rue l'Odéon, París.

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero tambien el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La Gazette des Hopitaux se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Rs. vn.

Por un año..... 140
seis meses..... 72
tres idem..... 40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Cuidado con las Falsificaciones.



AGUA de MEYNET de los Carmelites BOYE

Único sucesor de los Carmelites

PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS. Contra la Apoplejia, el Cólera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestion, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exijase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exijase la firma de:

Por mayor, para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. S. Ocaña, Ortega, Garcera y D. José M. Moreno.